



**Consejo Directivo Central
Dirección Sectorial de Planificación Educativa
División de Investigación, Evaluación y Estadística
Departamento de Investigación y Estadística Educativa**

MONITOR EDUCATIVO DE ENSEÑANZA PRIMARIA

**ESTADO DE SITUACIÓN
2015**

Mayo, 2016

**Administración Nacional de Educación Pública
Consejo Directivo Central**

Presidente
Wilson Netto

Consejeros
Margarita Luaces
Laura Motta
Elizabeth Ivaldi
Robert Silva

**Dirección Sectorial de Planificación Educativa
(CODICEN)**

Graciela Almirón

**División de Investigación, Evaluación y
Estadística**

Andrés Peri

**Consejo de Educación Inicial
y Primaria**

Director de Educación Inicial y Primaria
Irupé Buzzetti

Consejeros
Héctor Florit
Pablo Caggiani

Equipo Técnico Responsable

**Departamento de
Investigación y Estadística Educativa**

Coordinador
Alejandro Retamoso

Equipo
Claudia Lamas
Tania Biramontes
Franco González
Marcela Meneses

División de Planeamiento Educativo (CEIP)

Eduardo García Teske

**Departamento de Estadística Educativa
Equipo**

Maritza Piazzoli
Beatriz Rodríguez
Miguel Brum

**Programador del Sistema de
Consultas Web**
Sebastián De Almeida

Departamento de Investigación y Estadística Educativa
Río Negro 1308, Of. 701
Tel/Fax. 2 901 2825 – 2 901 5936
Email: geduc@anep.edu.uy
Montevideo, República Oriental del Uruguay

Mayo, 2016

Monitor Educativo de Enseñanza Primaria Estado de Situación 2015

El **Monitor Educativo** es una herramienta que procura aportar elementos que faciliten el acceso de distintos actores a información sistematizada sobre la educación primaria pública en Uruguay. Para esto se nutre de variadas fuentes que permiten la producción de informes sobre distintas unidades de análisis. De esta forma, a través del Monitor se difunden resultados específicos de cada escuela, departamento, nivel de contexto sociocultural, categoría, así como del sistema en su conjunto. Los resultados se canalizan a través de varios documentos: un **Informe Individual** a cada una de las escuelas públicas urbanas y rurales de todo el país; un **Informe Individual de Educación inicial** para cada uno de los jardines o escuelas con educación inicial, un **Informe** para cada **Inspección Departamental o Nacional** llamado **Estado de Situación**, que resume las principales tendencias a nivel de todo el país de los indicadores que se monitorean año tras año. La información se encuentra organizada además en un sistema de consulta Web. La presentación del Monitor Educativo se realiza cada año a partir de la información que surge del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) y del Departamento de Estadística Educativa del Consejo de Educación Inicial y Primaria (DEE).

En el presente documento se realiza un análisis de la información sobre las tendencias del sistema educativo, tanto a nivel general como por nivel de contexto sociocultural, área (urbana o rural), región (Montevideo o interior) y categoría de escuela. Permite, por tanto, tener una visión del conjunto de las escuelas de educación primaria pública de todo el país. Si bien se concentra en la evolución de los indicadores entre los años 2010 y 2015, se incluyen series que dan cuenta de la evolución en los últimos 15 años.

Para la comparación de indicadores por Contexto Sociocultural se utiliza, para todos los años incorporados en las series que se analizan, el agrupamiento surgido del Relevamiento de Características Socioculturales realizado en 2010 y actualizado a 2013.

Resumen de indicadores del Monitor Educativo de Enseñanza Pública. 2008 a 2015.

Indicadores	Población De referencia	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Matrícula	Total	382.969	376.738	367.960	359.912	352.480	347.595	342.761	339.728
	Inicial	82.649	83.838	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982
	Común	292.542	285.365	278.669	272.657	265.585	260.476	254.686	250.160
	Especial	7.778	7.535	7.416	7.286	6.910	6.813	6.638	6.586
Tamaño Medio de Grupo en Educación Inicial (Urbana)	Inicial	-	26,0	25,5	24,8	24,7	24,3	24,1	24,4
Alumnos por maestro en escuelas urbanas	1er. año	23,6	23,1	22,2	22,3	21,6	21,8	21,7	21,9
	1° a 6° año	25,5	25,0	24,4	24,0	23,5	23,2	23,6	23,5
Alumnos por maestro en escuelas rurales	1° a 6° año	11,9	11,5	10,9	10,6	10,3	9,9	9,6	9,4
Repetición	1er. año %	13,8	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9
	1° a 6° año %	6,2	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0
	Total de alumnos repetidores	18.040	18.104	17.304	16.623	14.964	14.099	13.349	12.549
Asistencia Insuficiente	Inicial	30,5	40,8	32,9	29,2	30,6	27,1	26,9	24,3
	1er. año %	10,3	15,0	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5
	1° a 6° año %	6,6	10,3	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5
	Total de alumnos con asistencia insuficiente educación común	19.299	29.452	20.119	16.668	17.435	22.718	22.204	21.146
Abandono Intermitente	Inicial	-	6,1	3,9	4,4	4,5	3,2	2,1	1,9
	1er. año %	1,4	2,0	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5
	1° a 6° año %	1,1	1,6	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4
	Total de alumnos en situación de abandono intermitente educación común	3.115	4.536	3.352	3.055	2.664	1.937	1.499	974

(1) La matrícula total incluye a aquellos niños de Educación Común y Educación Inicial que asisten a Escuelas Comunes.

Definiciones:

Matrícula: es el número de inscriptos en la escuela al final del año lectivo.

Alumnos por maestro: es el promedio de alumnos por maestro, calculado a partir de la matrícula final.

Repetición: Es el porcentaje de alumnos repetidores, calculado sobre la matrícula final.

Asistencia insuficiente: Es el porcentaje de alumnos que asistieron más de 70 días, pero menos de 140 en el año, calculado sobre la matrícula final.

Abandono Intermitente: Es el porcentaje de alumnos que asistieron hasta 70 días en el año, calculado sobre la matrícula final.

Fuentes de Información: Alumnos por maestro, Repetición, Asistencia Insuficiente y Abandono Intermitente en base al registro anual de DEE y GURI del CEIP.

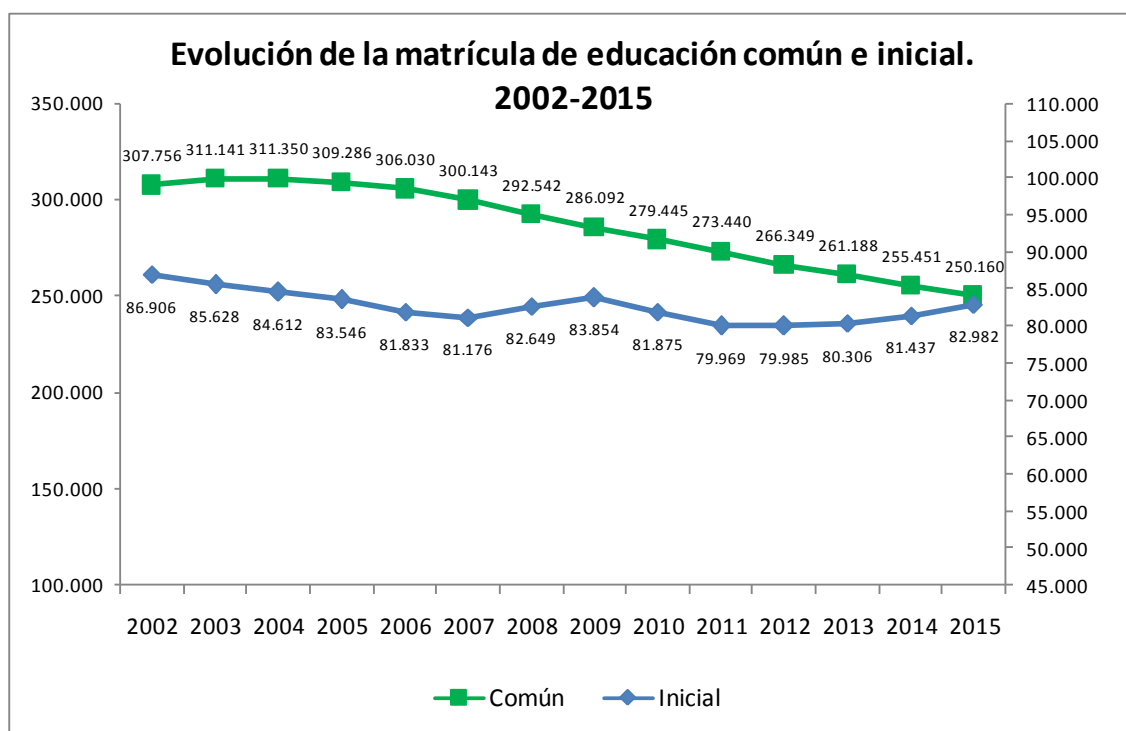
Principales resultados

Matrícula, tipo de escuela y alumnos por maestro

Matrícula

En el año 2015 el sistema de educación primaria pública atendió a 339.728 niños (250.160 de común, 82.982 de inicial y 6.586 de especial), lo que en términos porcentuales representa el 79,7% del total de la matrícula nacional en este nivel.¹

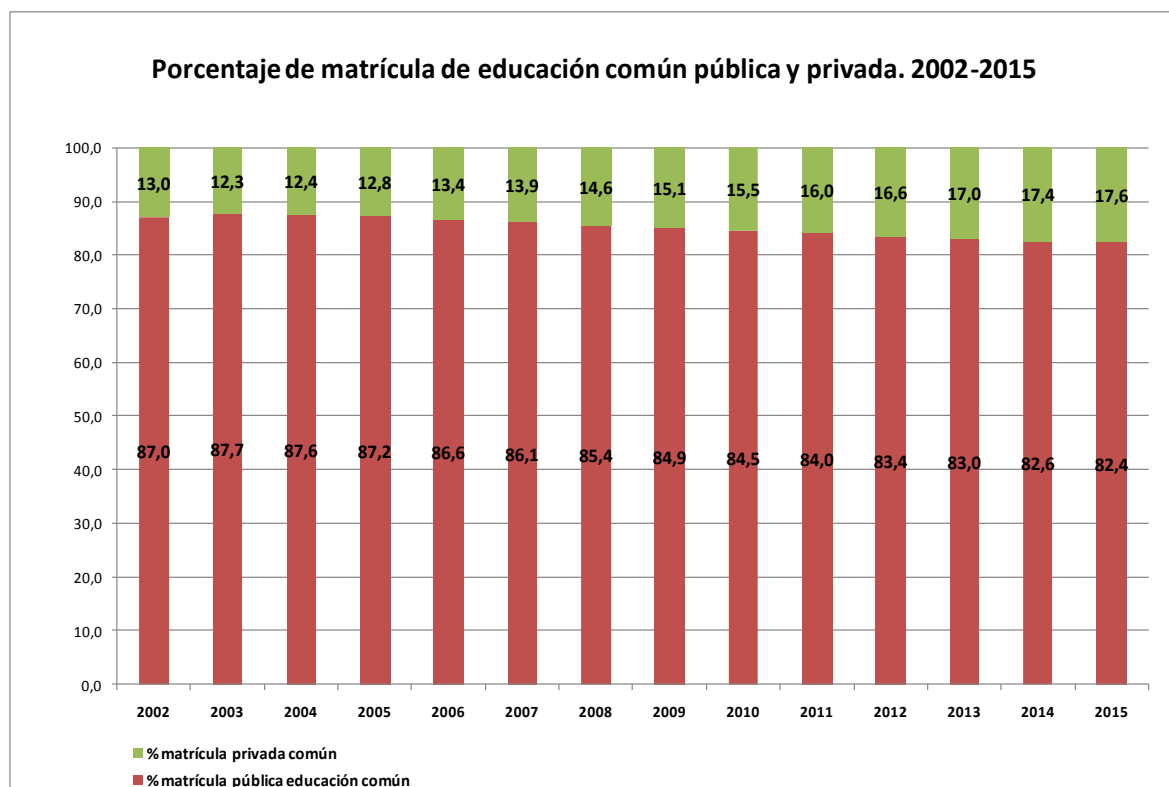
Como sucede desde hace más de una década, la matrícula de educación primaria pública continúa disminuyendo. En 2015, se matricularon 3.797 niños menos que en el año anterior y esta situación se explica básicamente por la tendencia observada en la educación común (1° a 6° grado). En tanto en educación inicial la tendencia de los últimos años ha sido de aumento de la matrícula, situación que se constata desde 2012. La extensión de la cobertura en el nivel 3 contribuye a explicar parte del incremento observado en educación inicial².



De la misma forma que en años anteriores, la caída de la matrícula en el sector público no implica una menor cobertura de la educación primaria. La escuela pública mantiene su histórica primacía, aunque desde hace unos años continúa registrándose un traspaso de niños hacia el sector privado: en la educación común, la participación del sector público cayó de 87,7% en 2003 a 82,4% en 2015.

¹ La educación privada atiende a 86.971 niños, 29.935 de educación inicial, 53.577 de educación común y 3.459 de educación especial.

² En la última década se ha registrado, con algunas oscilaciones, una tendencia al aumento del porcentaje de asistentes con 3 años a la educación inicial.



El descenso de la matrícula de la educación pública se explica básicamente por cuatro factores:

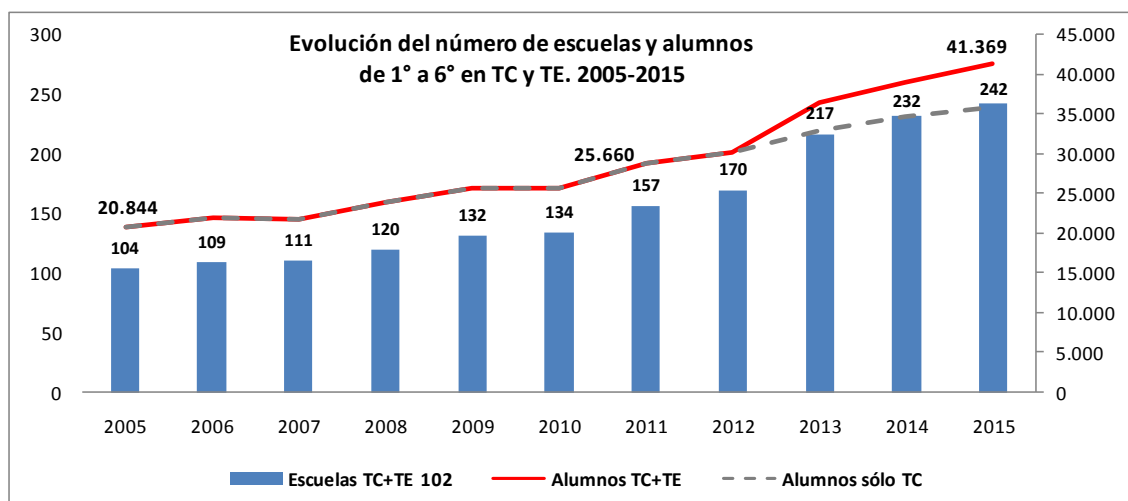
- la incorporación al sistema de cohortes cada vez más pequeñas producto de la reducción de nacimientos ocurrida en años anteriores;
- la mejora en el tránsito por los grados escolares de la educación primaria fruto del descenso de la repetición;
- el traspaso de alumnos hacia el sector privado;
- el escaso margen para el incremento de la cobertura en educación primaria.

Tal como se desarrolla más adelante, este proceso de reducción de la matrícula es una tendencia que ha favorecido una sustantiva disminución del tamaño de los grupos y de la cantidad de alumnos por escuela.

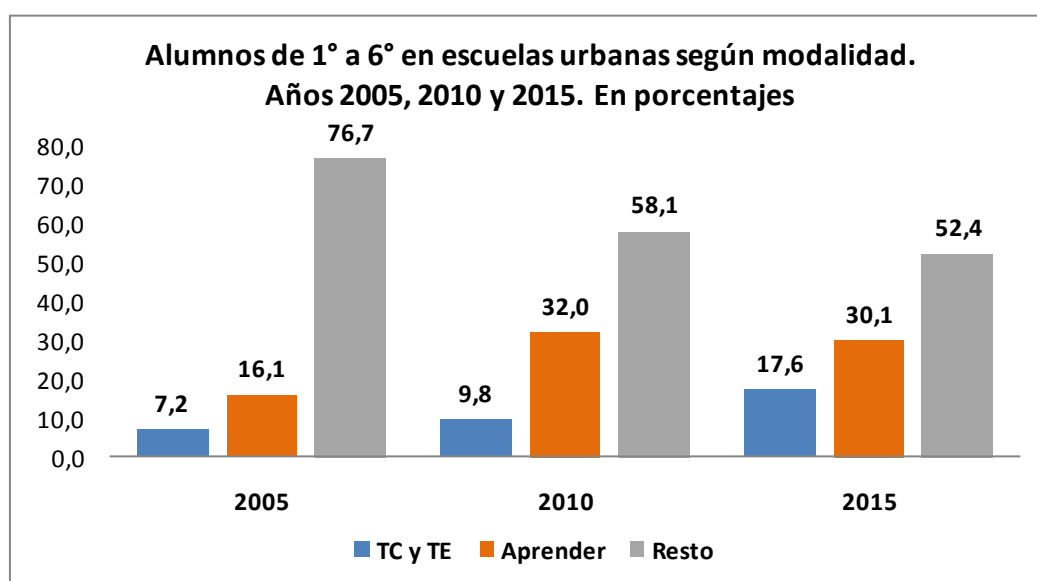
Extensión del tiempo pedagógico y modalidades de escuela

En los últimos diez años, la educación primaria pública duplicó el número de escuelas y de alumnos con extensión del tiempo pedagógico. Entre 2005 y 2015 las escuelas de la categoría Tiempo Completo pasaron de 104 a 205. El crecimiento de Tiempo Completo se registra, con pequeñas oscilaciones pero en forma sistemática, desde mediados de la década de 1990. Dentro de esta pauta, los últimos años y en particular el último trienio supusieron una importante aceleración en la extensión de esta modalidad. A esto contribuyó, además, la transformación entre 2013 y 2015 de 37 escuelas a la modalidad de Tiempo Extendido. En 2015, algo más de 41 mil niños de 1° a 6° grado asistieron a las 242 escuelas con jornada de tiempo completo (205) o extendida (37)³.

³ Las escuelas de Tiempo Completo y de Tiempo Extendido atienden, además, a unos 8.500 y a unos 1.100 niños, respectivamente, en educación inicial.

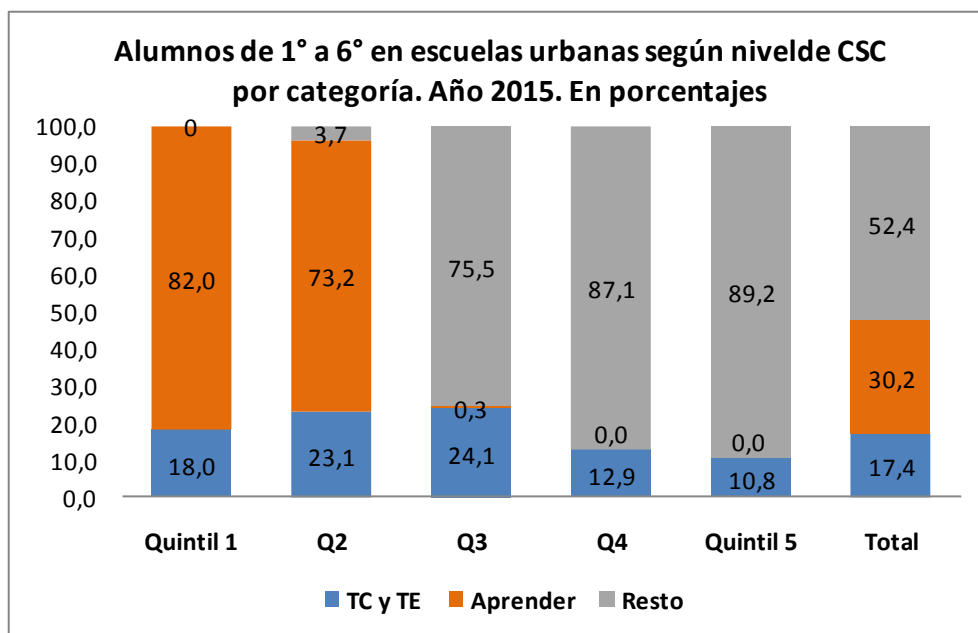


Conjuntamente, las modalidades que suponen extensión de la jornada (Tiempo Completo y Tiempo Extendido) y la modalidad de escuelas Aprender dieron cobertura en 2015 a casi la mitad (47,6%) de los alumnos de 1° a 6° en escuelas urbanas de educación común. Esta proporción era de 41,8% en 2010 y de 23,3% en el año 2005. Tales transformaciones respondieron a dos estrategias específicas: a) la fuerte extensión de las escuelas Aprender durante la segunda mitad de la década de 2000, las que pasaron a cubrir de un 16% a un 32% de la matrícula del nivel entre 2006 y 2008 y mantuvieron esta proporción en los años siguientes; b) el paulatino aumento de las escuelas de Tiempo Completo, más acelerado en el último período, junto con la posterior incorporación de las escuelas de Tiempo Extendido. Estas últimas dos modalidades comprenden en 2015 al 17,6% del total de alumnos (frente al 9,8% en 2010 y al 7,2% en 2005).



Al igual que en períodos anteriores, una parte importante de la extensión de la modalidad Tiempo Completo en la última década se verificó en escuelas pertenecientes a los niveles 2 y 3 de contexto sociocultural. Sin embargo, en los últimos años, muy especialmente desde 2008, la ampliación de la oferta de Tiempo Completo también respondió a la conversión de escuelas Aprender del quintil 1 a esta modalidad. Como resultado, ha aumentado la cobertura de las escuelas con extensión de la jornada escolar (Tiempo Completo y Extendido) en el quintil 1, aproximándose a su participación en los quintiles 2 y 3, donde la cobertura de Tiempo Completo era más alta.

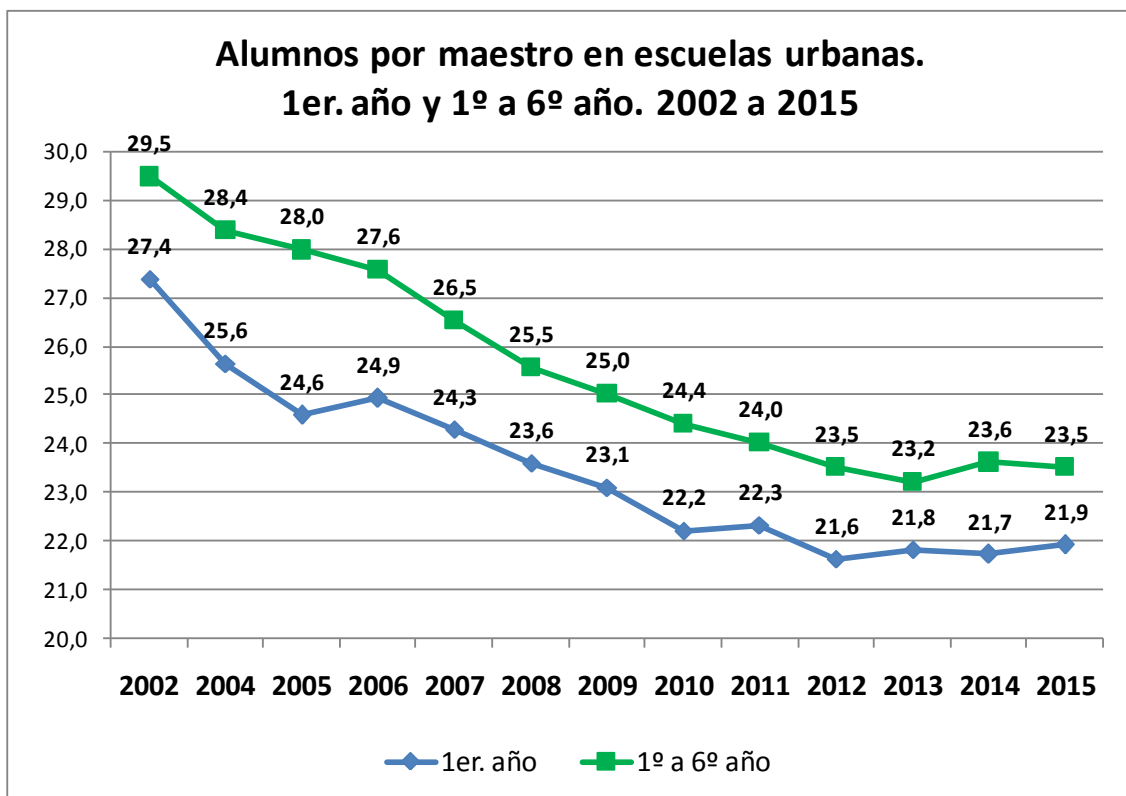
Actualmente, la modalidad Aprender da cobertura al 82,0% de los alumnos de 1° a 6° en escuelas urbanas del quintil 1 y al 73,2% en el quintil 2. El resto de los niños de estos dos quintiles concurren a las modalidades Tiempo Completo o Tiempo Extendido.



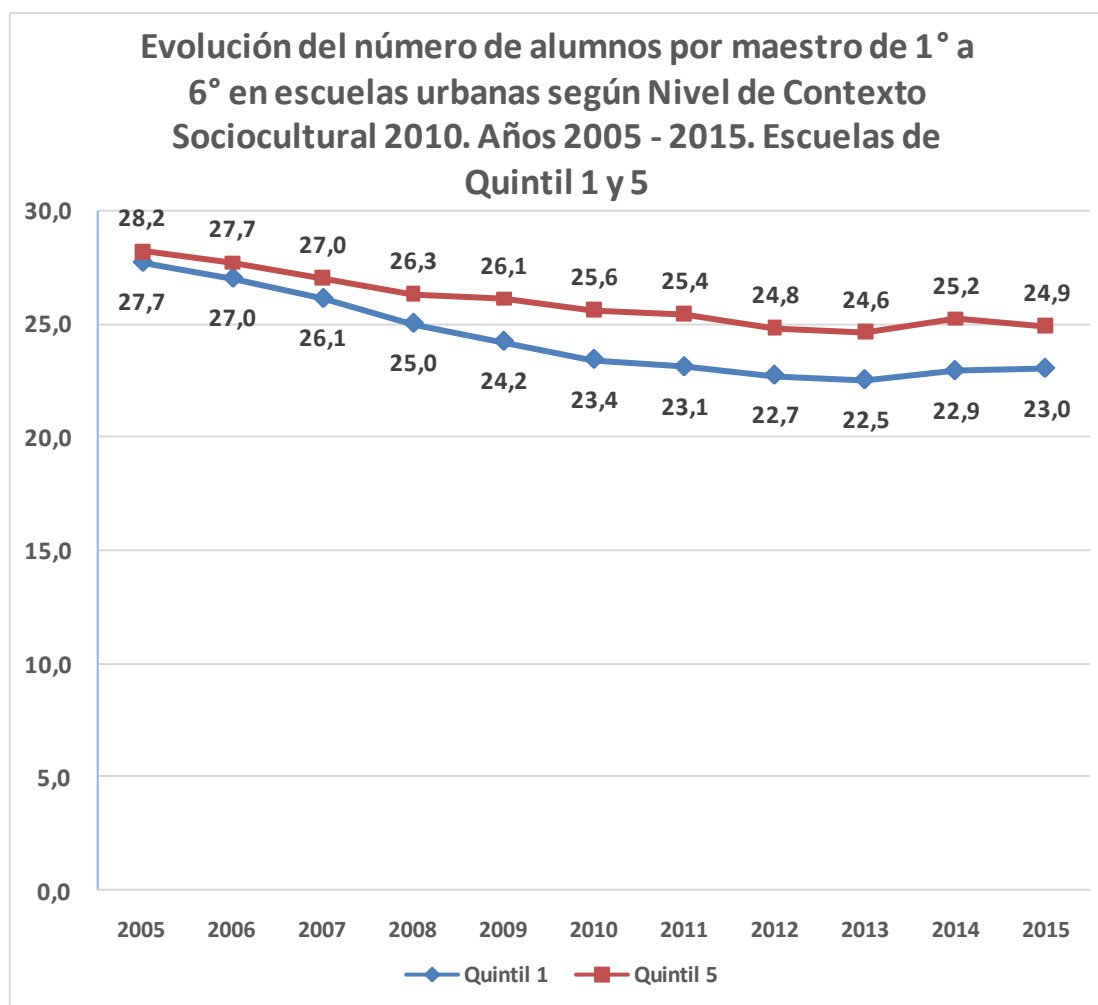
Alumnos por maestro

La cantidad de alumnos por maestro se considera comúnmente como uno de los aspectos que inciden en la calidad educativa, en la medida que grupos superpoblados condicionan significativamente el normal desarrollo del proceso de enseñanza. En general, al sistema público de educación se lo ha asociado a clases numerosas y a una inequitativa distribución del ratio alumnos por maestro. Al respecto, la superpoblación de las aulas fue señalada como uno de los problemas estructurales del sistema que dificultaban mejoras en la calidad de los aprendizajes. Esta situación ha cambiado radicalmente en los últimos años debido a una tendencia sistemática a la reducción de la cantidad de niños por docente. Paulatinamente, se han alcanzado los umbrales definidos como óptimos para el normal desarrollo de la adquisición de conocimientos en los diferentes tipos de escuela y en las diferentes regiones del país.

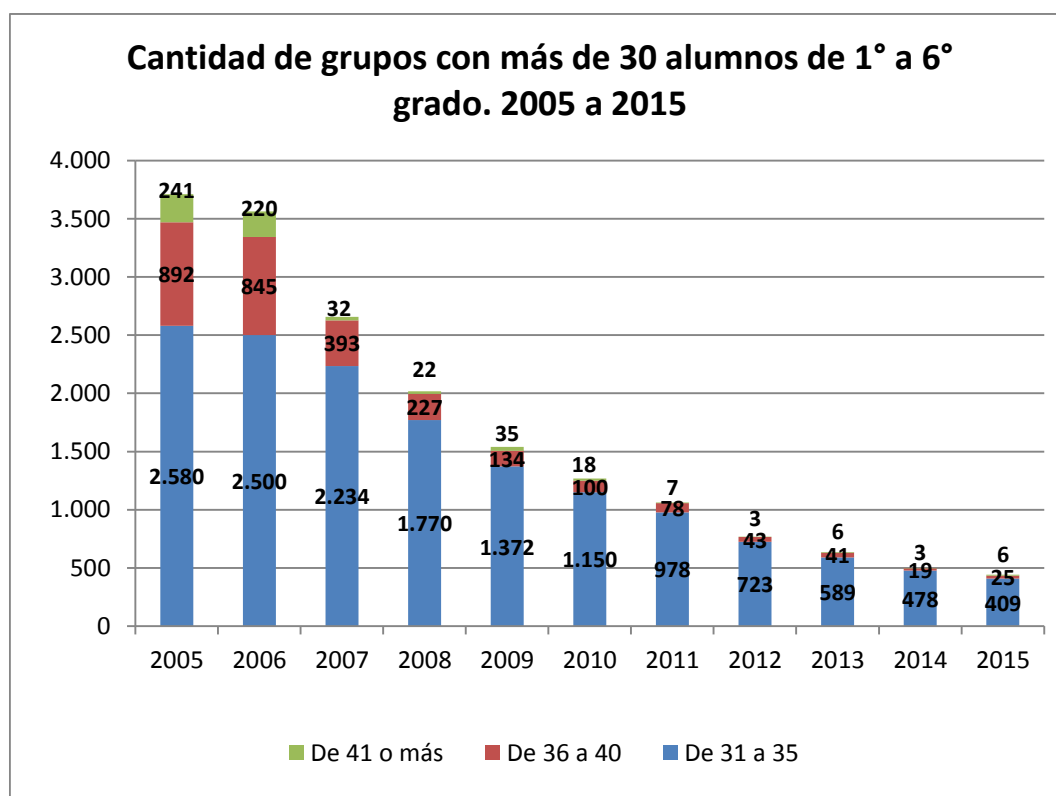
Durante gran parte de la década de 2000 el número de alumnos por maestro descendió en forma importante: de aproximadamente 30 a inicio de la década a 23 en 2013. A partir de ese año, el indicador se ha mantenido básicamente estable, tanto en primer grado como de 1° a 6°.



Por otra parte, las escuelas con el menor número de alumnos por maestro son las de nivel de contexto sociocultural más vulnerable (quintil 1): 23,0 niños en promedio frente a 24,9 en las del quintil 5 en 2015. La serie muestra una mejora en este indicador en ambos niveles de contexto entre 2005 y 2013 y estabilidad a partir de ese año.



En el mismo sentido, la cantidad de grupos numerosos (con más de 30 alumnos), se ha reducido considerablemente estos últimos años. En 2005, cerca de 4 mil de los casi 11 mil grupos de las escuelas urbanas (un 37%) tenían más de 30 alumnos. En 2015 son 440 los grupos en esa condición de un total sin grandes variantes (poco menos de 11 mil).



Más allá de la magnitud de estas mejoras, es importante detectar aquellas escuelas que aún presentan grupos numerosos, de modo de definir las acciones específicas que permitan alcanzar en forma universal las condiciones necesarias para un normal desarrollo de la enseñanza.

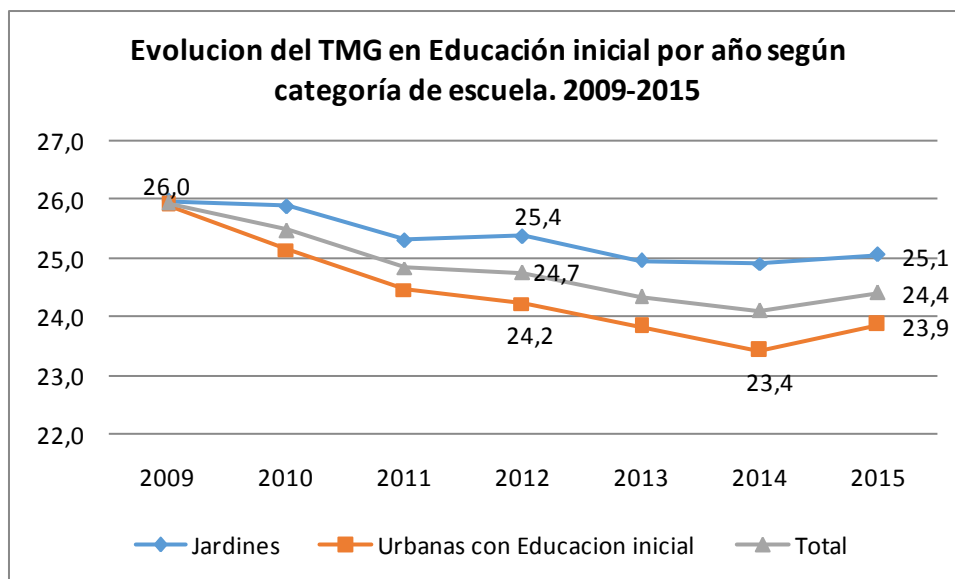
Tamaño medio de grupo en educación inicial⁴

En educación inicial se utiliza el indicador de TMG en lugar de alumnos por maestro. En 2015 los grupos en educación inicial en promedio eran de 24,4 niños. En jardines el promedio de alumnos por grupo es de 25,1 y en escuelas urbanas comunes con educación inicial es de 23,9.

La tendencia desde 2009 muestra un leve descenso del TMG a excepción del último año. Esta caída ha sido más pronunciada en los grupos de inicial en las escuelas urbanas. Si bien partían de un mismo valor en 2009, (26,0 y 25,9 respectivamente), en 2015 se registra una diferencia de más de 1 alumno por grupo (23,9 en escuelas comunes y 25,1 en jardines).

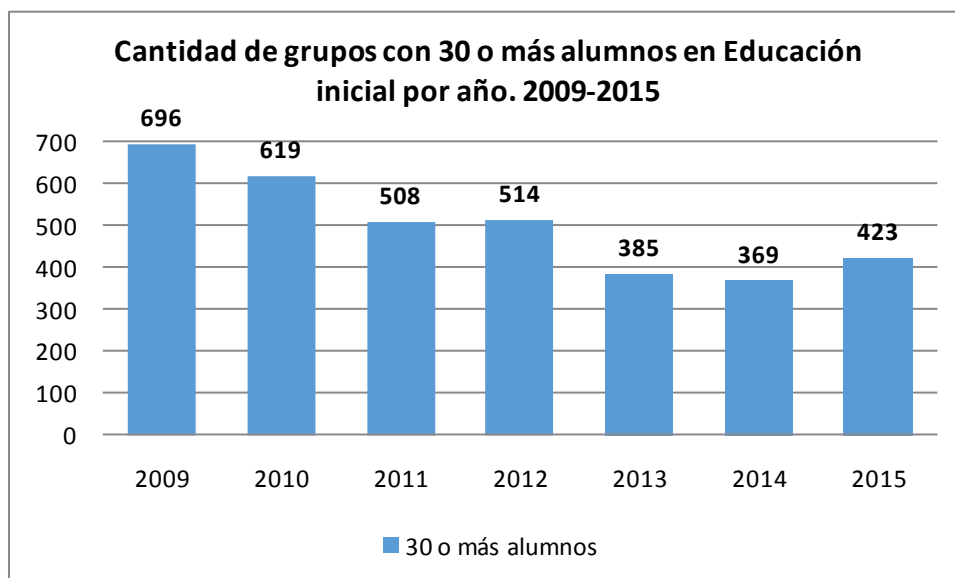
Aunque la tendencia a la reducción del tamaño de los grupos en inicial va en el mismo sentido que en la educación común, los grupos de inicial continúan siendo comparativamente más numerosos, lo cual constituye un elemento preocupante.

⁴ El TMG es el cociente entre la cantidad de matriculados y la cantidad de grupos.



En tanto, la cantidad de grupos con 30 o más alumnos en educación inicial también ha ido descendiendo desde el año 2009, si bien con oscilaciones. Sin embargo, en 2015 se registra un incremento considerable en este indicador (54 grupos numerosos más en relación al año anterior), alcanzando el valor más alto en el último trienio. La reducción de los grupos numerosos ha sido mucho menos marcada en educación inicial en relación a la educación común.

Los grupos de inicial con 30 o más alumnos representan aproximadamente el 15% del total. Además, unos 1.300 grupos (42,3%) tienen entre 25 y 29 niños. Parece importante profundizar en este aspecto, íntimamente relacionado con la calidad de la enseñanza, en la medida que todavía existe una proporción significativa de grupos numerosos.

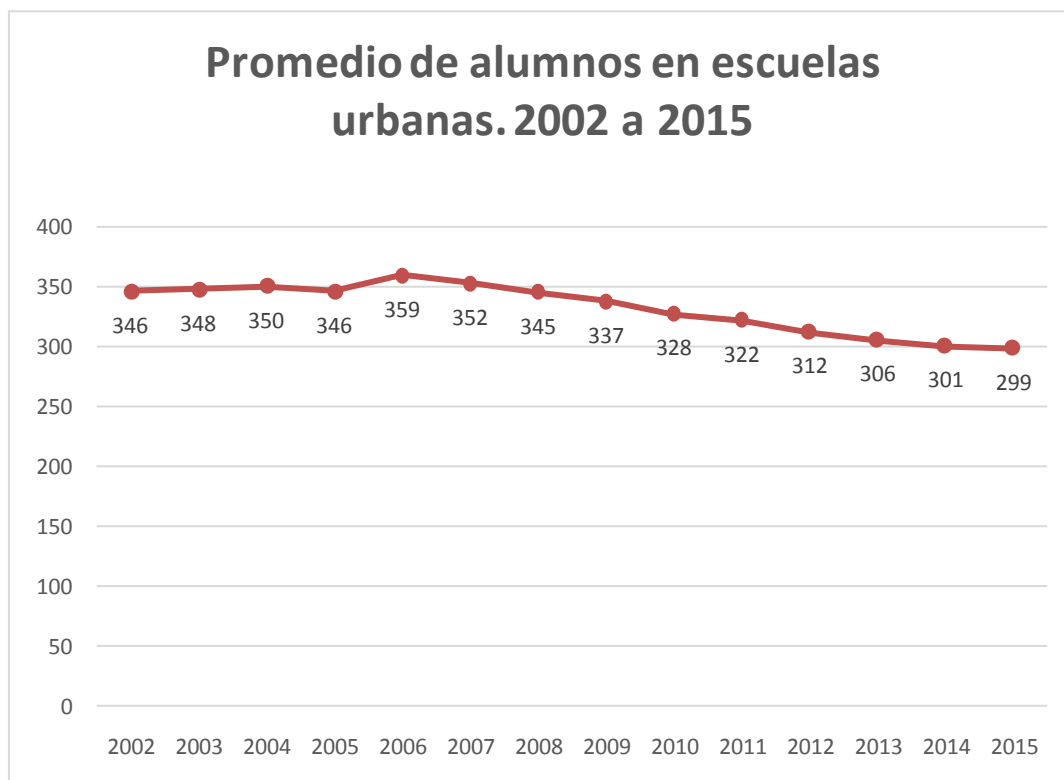


Tamaño de las escuelas urbanas

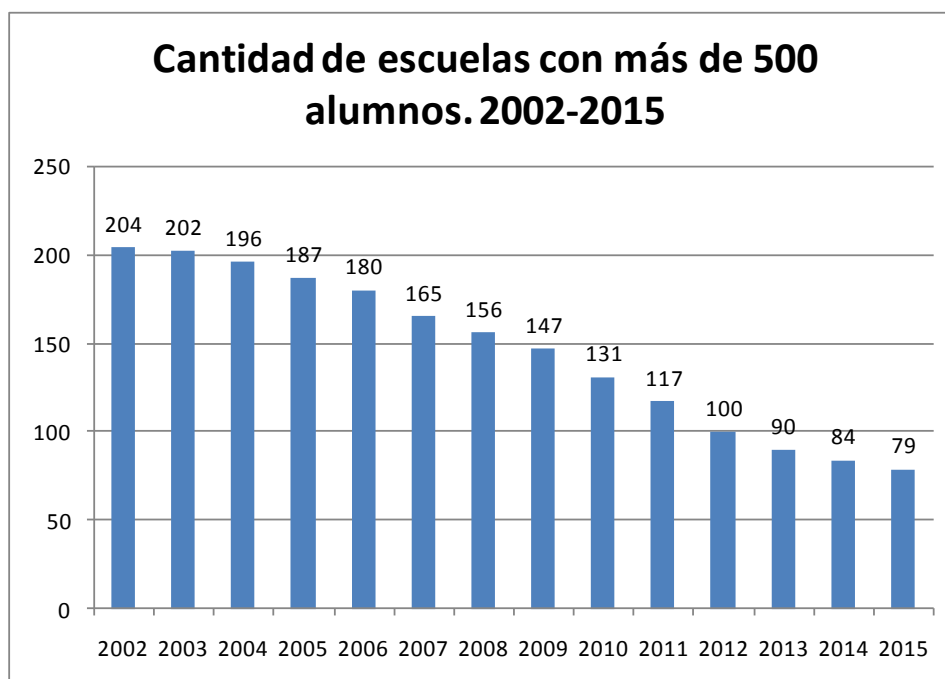
El tamaño de las escuelas es otra dimensión que influye en la mejora de las condiciones de aprendizaje, en la medida que organizar y dirigir una institución “grande” supone un conjunto de requerimientos más

complejos que los de una escuela “pequeña”. En otras palabras, las escuelas diferencian sus formas de organización, el manejo de los recursos, las instancias de coordinación y la atención de los niños de acuerdo a su escala. La literatura sobre organización e institución escolar, aboga por centros educativos con una “escala manejable” porque eso hace más personalizada la gestión de los recursos humanos, el contacto con las familias y la atención de los niños en los centros.

En este sentido, conviene describir cómo ha sido la evolución del tamaño de las escuelas urbanas en Uruguay. La disminución de la matrícula pública, en el marco de similar cantidad de centros, genera lógicamente una reducción de los tamaños de las escuelas. El promedio de los alumnos en las escuelas urbanas pasó de 346 en 2005 a 299 en 2015. Es decir, que en la última década disminuyó en casi 50 niños la cantidad de alumnos por escuela, lo que equivale a aproximadamente dos grupos.



La reducción en el tamaño medio de las escuelas urbanas fue acompañada por un menor número de centros de gran escala (500 o más alumnos). En 2002 existían 204 escuelas con 500 o más niños, en tanto en 2015 se reducen a menos de la mitad (79 escuelas, un 8,5% del total). Los tamaños de escuelas más frecuentes continúan siendo aquellos intermedios; un 45% atiende entre 100 y 299 alumnos y un 38,7% entre 300 y 499 alumnos. Por último, las escuelas urbanas pequeñas (menores a 100 alumnos) representan solo el 7,8%.



Repetición

El descenso de las tradicionalmente altas tasas de repetición en la educación primaria pública uruguaya ha constituido desde hace años una de las orientaciones centrales de las políticas educativas impulsadas en el nivel, junto a la universalización de la educación inicial, el diseño de nuevos formatos escolares (escuelas de Tiempo Completo, Aprender y Tiempo Extendido), la creación de cargos y la consecuente reducción del tamaño de los grupos y la incorporación de nuevas figuras en las escuelas como el maestro comunitario, entre otras.

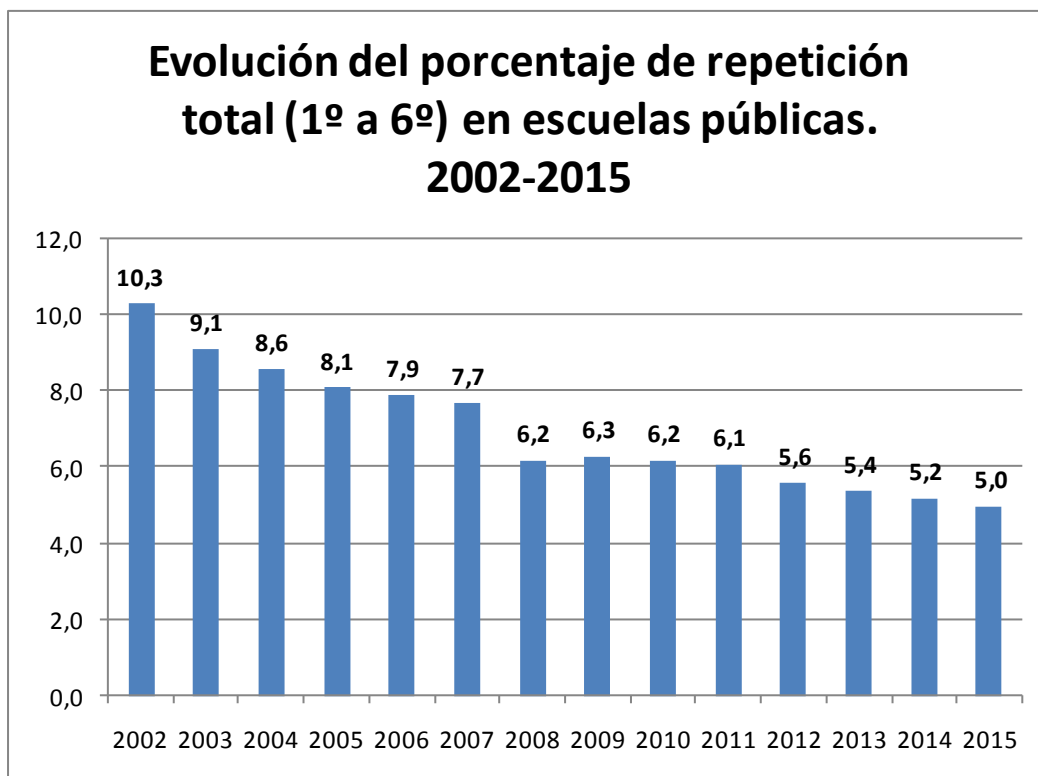
La repetición del año escolar constituye uno de los eventos más críticos en la trayectoria de un alumno y evidencia, al mismo tiempo, que la escuela -o más en general el sistema educativo- no ha logrado obtener el resultado esperado al inicio de cada año lectivo: que los alumnos completen con éxito el grado que han iniciado, desarrollen los conocimientos y destrezas que se esperan en cada caso y queden en condiciones, tanto formales como sustantivas, de proseguir con éxito su trayectoria escolar.

Más allá de las consecuencias formales para el alumno -básicamente, la imposibilidad de avanzar al curso siguiente-, en términos sustantivos se considera que la repetición se encuentra asociada a otras dificultades, tales como el insuficiente desarrollo de aprendizajes o la no incorporación de los contenidos básicos a lo largo del año, altas inasistencias a clase o situaciones de virtual abandono del curso, entre otras. Desde un punto de vista más macro, la repetición comporta otras dificultades para el sistema educativo, entre ellas, el enlentecimiento del flujo de los alumnos por los grados escolares y el aumento relativo de la matrícula en cada grado y, por ende, en el tamaño de las escuelas y de los grupos.

La educación primaria pública había alcanzado sobre finales de la década del 2000 el registro histórico más bajo de repetición. Tal como se detalla en los párrafos siguientes, las tasas de repetición, que permanecieron básicamente estables entre el 2008 y el 2011, volvieron a descender significativamente entre 2012 y 2015.

La repetición en la educación primaria pública

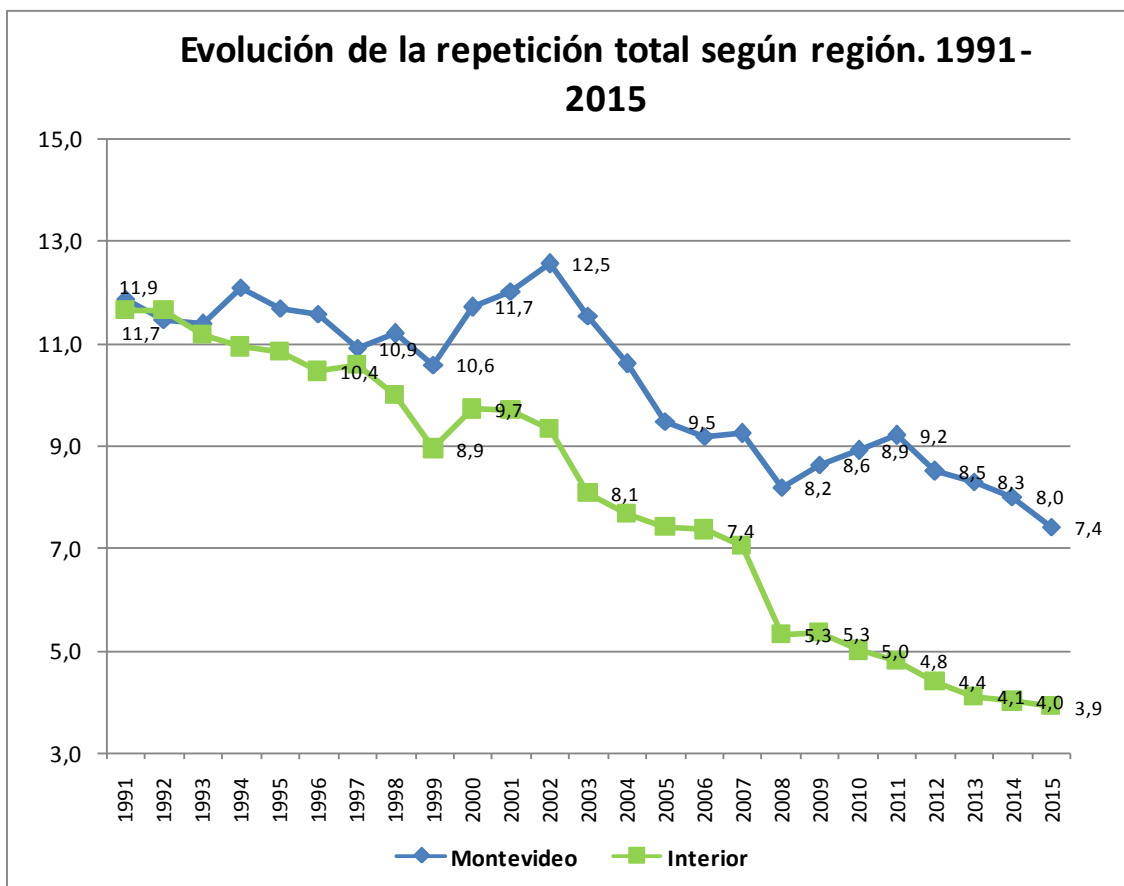
La tasa de repetición global (de 1º a 6º) en 2015 en las escuelas públicas se ubicó en 5,0%, dos décimas de punto porcentual por debajo de la registrada el año anterior. Como viene sucediendo desde el año 2010, cada nuevo registro se constituye en el más bajo desde que se cuenta con estadísticas educativas, y el año 2015 mantiene esa tendencia.



Los cambios en los últimos años han transformado el panorama en lo que respecta a la cantidad de niños no promovidos. Mientras en los noventa (más allá de algunas oscilaciones puntuales) estas cifras sobrepasaban los 30 mil alumnos, a partir de 2003 la disminución ha sido constante. Como forma de valorar esta magnitud, nótese que si se aplicaran las tasas de repetición de 2002 a la matrícula actual, el número total de repetidores en 2015 hubiera alcanzado a 25.000 niños, algo más del doble de los que efectivamente repitieron (12.500).

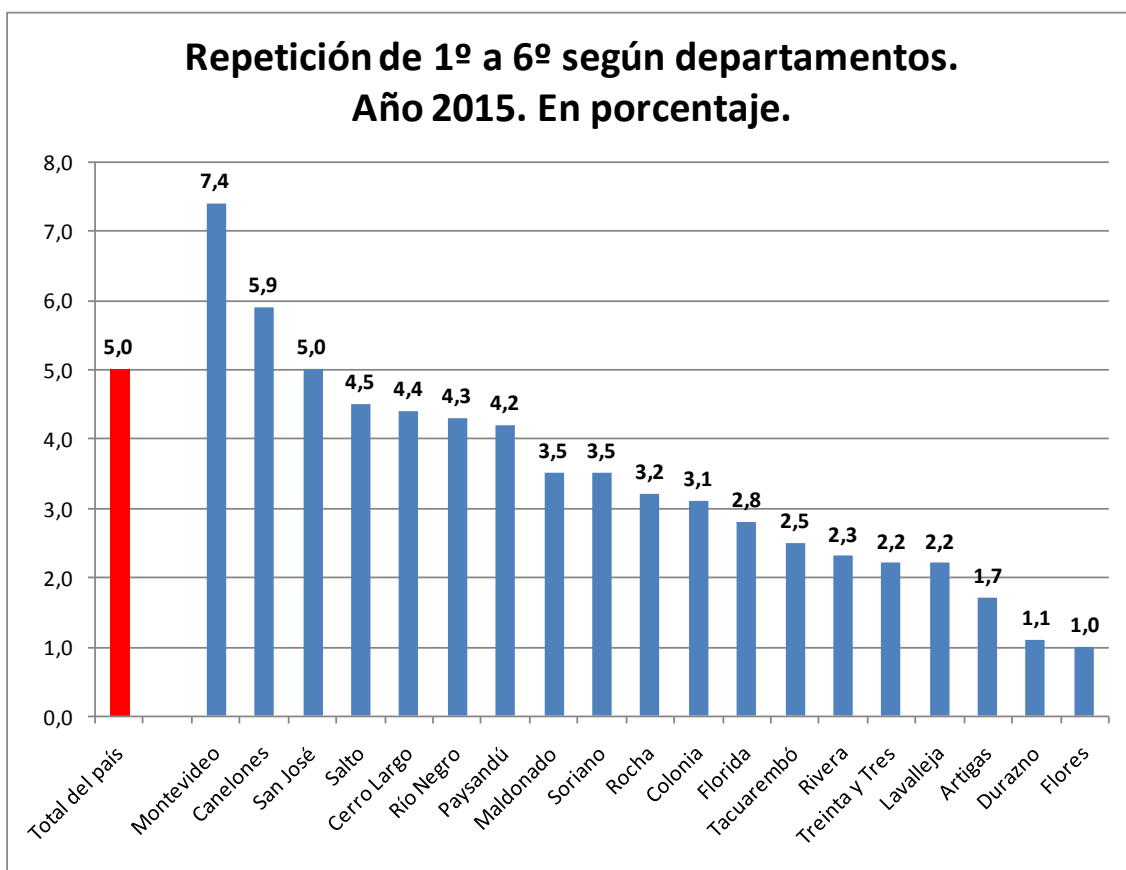
La consecución de mejoras aún mayores a partir de estos niveles históricamente bajos plantea desafíos complejos al sistema educativo. De hecho, las diferencias que aún persisten entre regiones, características socioculturales o categorías y, globalmente, entre el sector público y el privado⁵, indican que todavía no se ha alcanzado un mínimo estructural o, en otras palabras, que es necesario avanzar aún más.

⁵ En 2014, la repetición de 1º a 6º en educación privada fue de 1,1%.

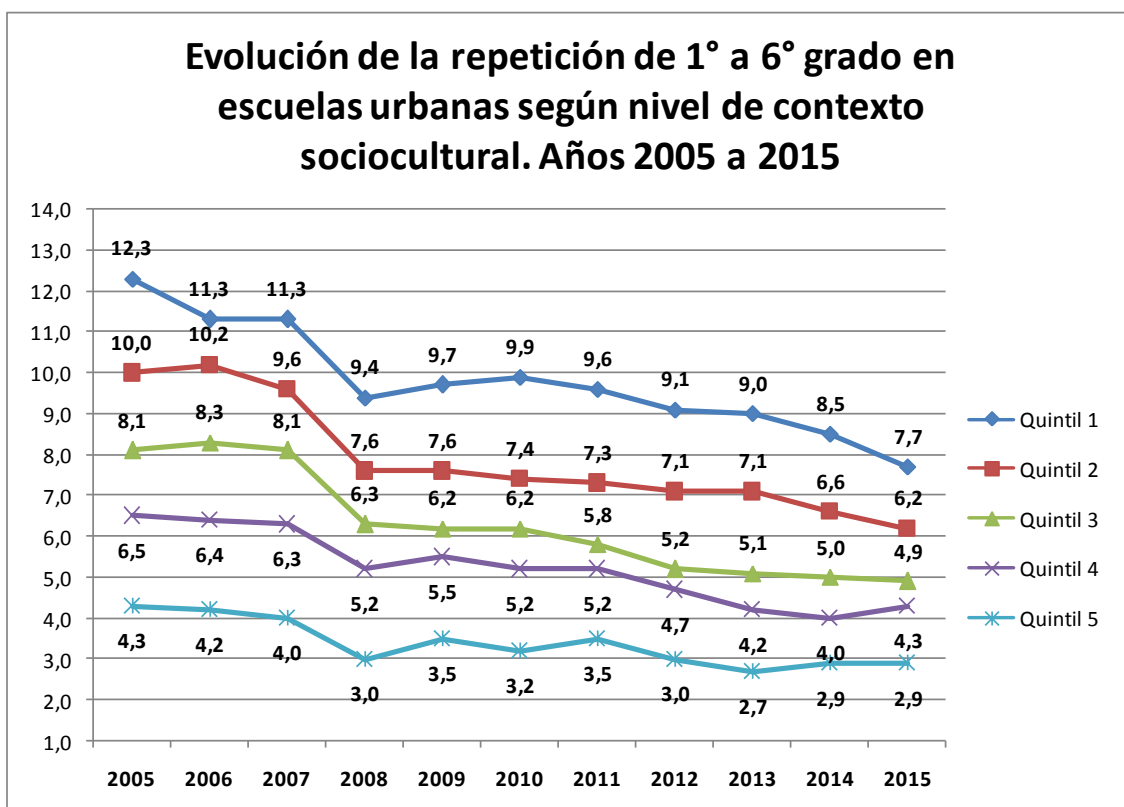


Tal como se viene anunciando en ediciones anteriores del monitor educativo, las escuelas del interior han reducido sus tasas de repetición en forma más pronunciada que las de Montevideo, cuando a inicios de la década de 1990 se encontraba en niveles similares. En 2015, por cuarta vez consecutiva, Montevideo vuelve a registrar una reducción y se ubica con una tasa de repetición de 7,4. El interior del país continúa su tendencia de reducción (3,9% en 2015), y apenas supera la mitad de la tasa de repetición de la capital.

De todos modos, la situación de los departamentos del interior del país dista mucho de ser homogénea. Los departamentos de Canelones y San José se ubican en un extremo con tasas iguales o superiores al 5%, mientras que Artigas, Durazno y Flores aparecen en el otro extremo de la gráfica con tasas inferiores a los dos puntos porcentuales. A modo de ejemplo, la tasa de Flores es aproximadamente 6 veces menor a la de Canelones. Sin embargo ningún departamento del interior registra una tasa mayor a la de Montevideo.

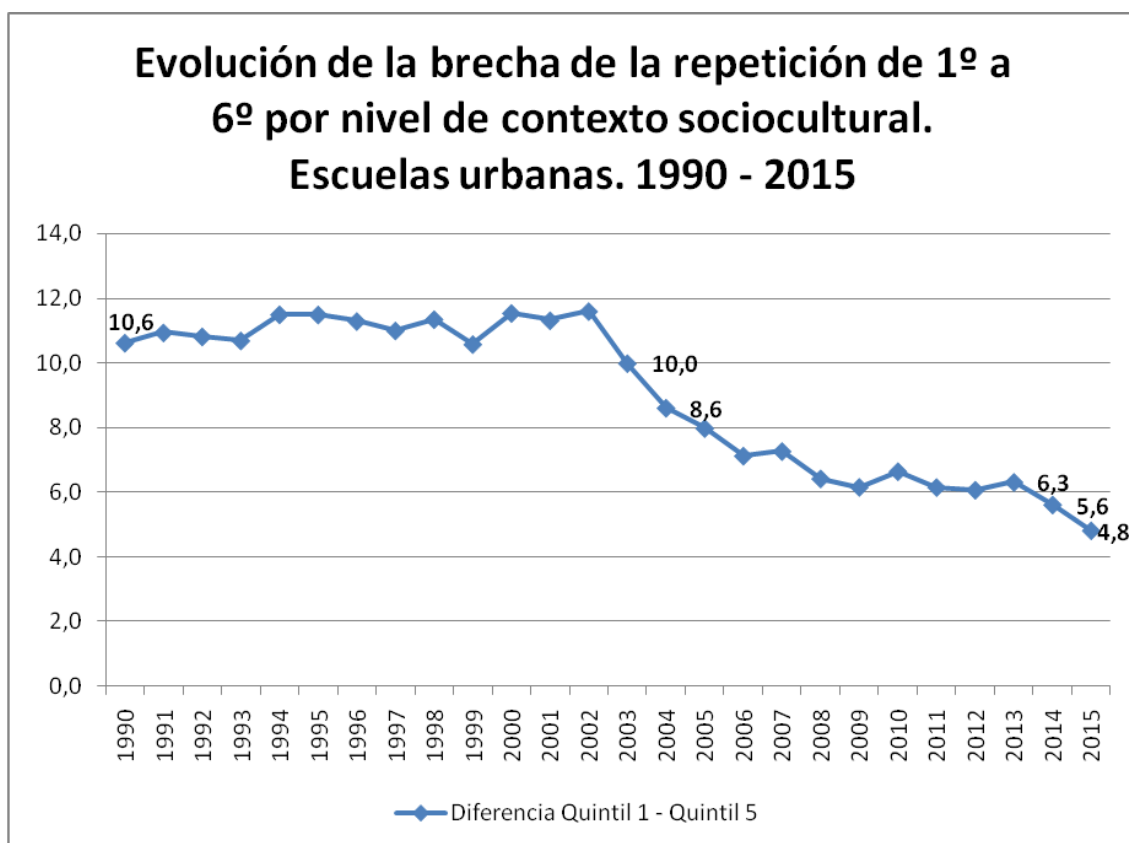


Por su parte, la repetición en 2015 mantiene la tendencia de descenso en los contextos socioculturales de mayor criticidad (quintiles 1 y 2); en el orden de los 4 y 5 puntos porcentuales en relación a 10 años atrás. En las escuelas de contextos intermedios y más favorables la situación es de mayor estabilidad en los últimos años, aunque en el quintil 4 la repetición aumenta y se ubica en el valor más alto del último trienio y en el quintil 3 se registra el valor más bajo de la última década.

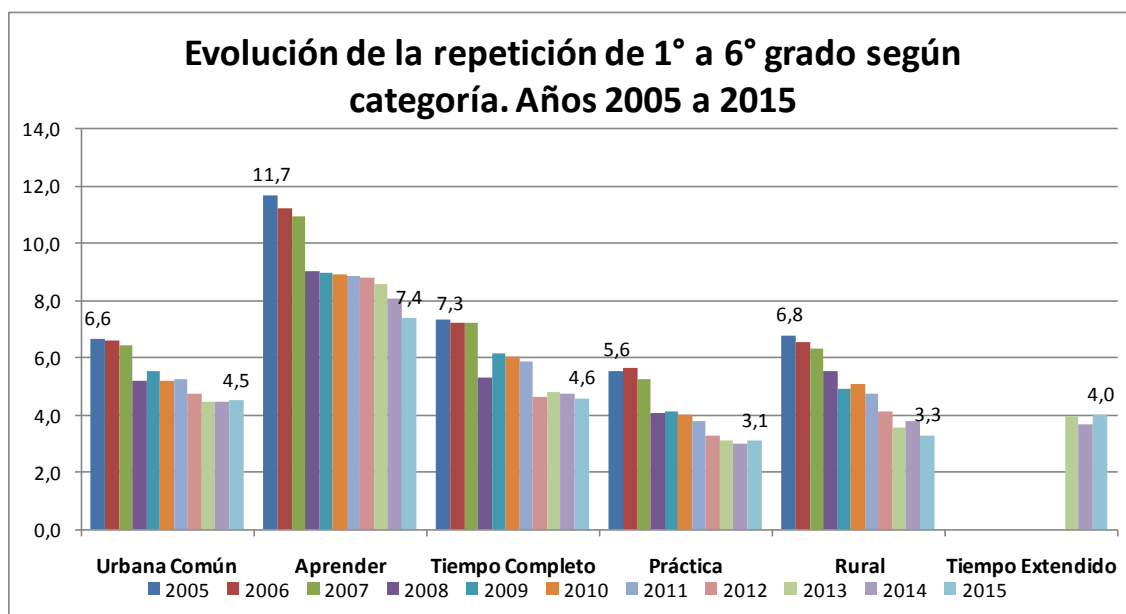


Ahora bien, la evolución demuestra que la estratificación de la repetición según los niveles de contexto sociocultural no ha sufrido cambios importantes y continúa siendo un rasgo característico del sistema. En 2015 los dos primeros quintiles (40% de las escuelas urbanas más vulnerables) contribuyen con el 52% de los repetidores totales.

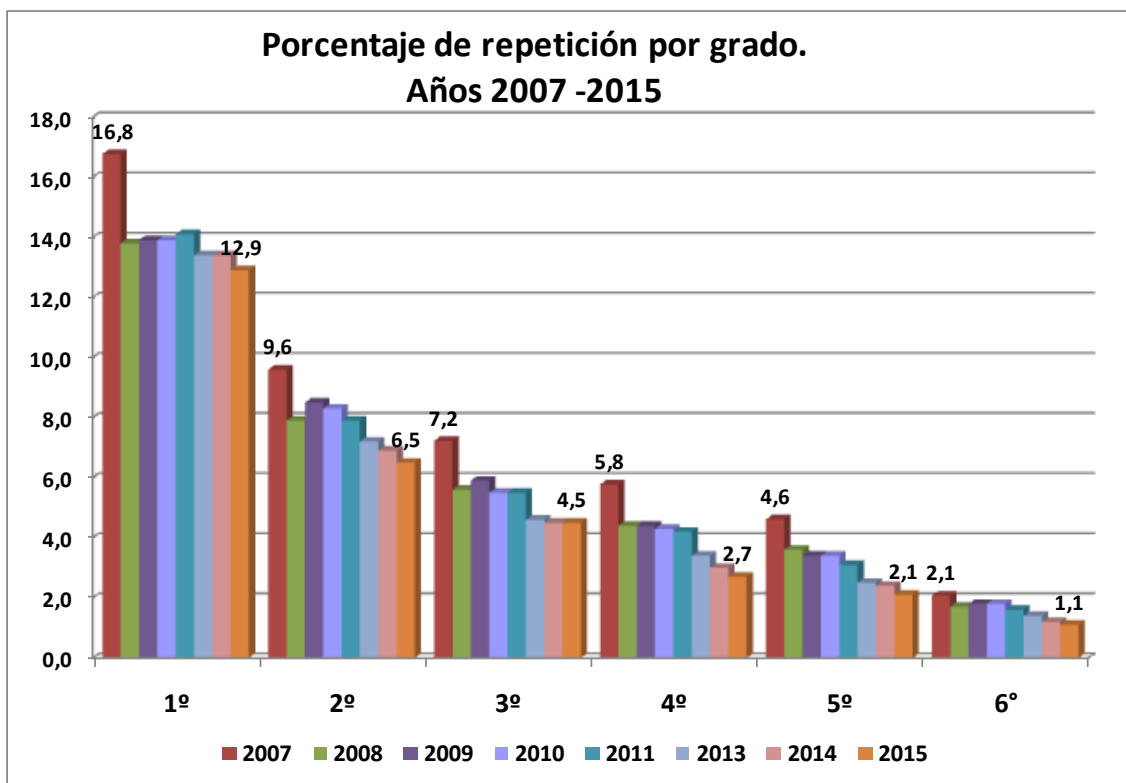
Observar la evolución de la brecha entre los quintiles 1 y 5 de Nivel Sociocultural resulta ilustrativo para dar cuenta de la reducción de las diferencias entre las escuelas según contexto. Este indicador se calcula como la diferencia entre las tasas de repetición de los quintiles 1 y 5 y aporta información sobre la equidad de los resultados educativos. En 2015 se registra el valor más bajo de la serie (4,8), a modo de ejemplo, el registro del año 2003 más que duplicaba esa cifra.



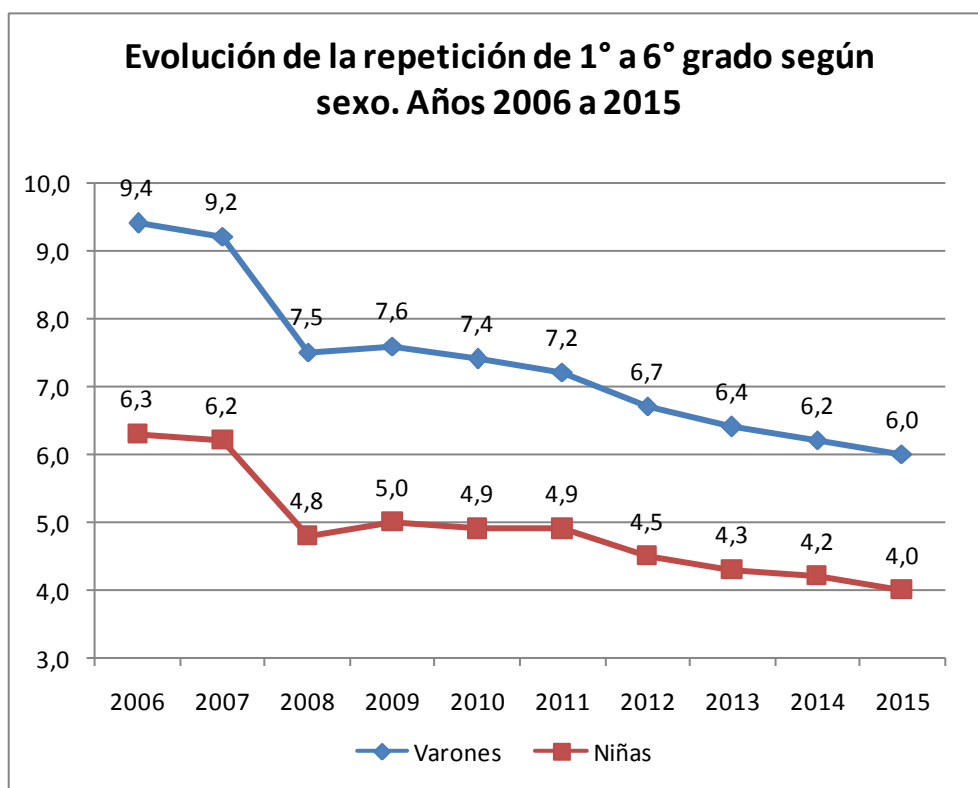
Otro aspecto relevante a observar con este indicador, es la repetición por categoría de escuela. En una mirada a la última década se puede apreciar una tendencia al descenso, si bien con oscilaciones, en todas las categorías de escuela. Sin embargo, esa tendencia es más clara y sostenida en escuelas Rurales y de Práctica. En el último año se destaca el descenso registrado en las escuelas Aprender y el aumento en las escuelas de Tiempo Extendido. Por su parte, las escuelas de Tiempo Completo, que trabajan mayoritariamente con niños de alta vulnerabilidad, mantienen niveles comparativamente bajos de repetición.



En tanto, la repetición mantiene su tradicional estructura escalonada por grado, con una brecha especialmente pronunciada entre 1° año y el resto. En 2015, a excepción de tercero, todos los grados disminuyen el porcentaje de repetición paulatinamente desde 2008, donde se registró un pronunciado descenso de la repetición en todos los grados en relación al año anterior.



Las brechas existentes por sexo permiten avizorar comportamientos diferenciales entre los géneros respecto a resultados educativos. Si bien el primer aspecto que sobresale es el mejor desempeño de las niñas en la última década, también se destaca un leve descenso de la brecha a partir de 2008, manteniéndose en el orden de los dos puntos porcentuales en el último trienio.



Asistencia

El Consejo de Educación Inicial y Primaria viene emprendiendo acciones sistemáticas para promover la extensión del tiempo pedagógico de los niños, desde la prolongación del calendario escolar hasta la extensión de la jornada mediante la creación o conversión de escuelas a los formatos de jornada completa y extendida o el desarrollo de distintas actividades educativas fuera del horario de clases (maestro comunitario, campamentos educativos, entre otros). Sin embargo, los persistentes niveles de ausentismo a clases implican que, a pesar de la extensión del calendario y de la jornada escolar, un conjunto importante de niños continúa teniendo una exposición a la escuela significativamente menor a la prevista y, además, de carácter discontinuo. De hecho, el problema de la asistencia se ha ido incorporando progresivamente en los últimos años como una de las líneas prioritarias de la agenda educativa.

El Monitor Educativo sigue anualmente esta dimensión a través de distintas medidas. La primera es una estimación del número promedio de días asistidos. La segunda viene dada por los tramos de asistencia, de donde derivan dos indicadores que se han informado en todas las ediciones del Monitor, la “asistencia insuficiente” y el “abandono intermitente”.

El indicador número promedio de días asistidos a la escuela⁶, en comparación con los indicadores de asistencia insuficiente y abandono intermitente, proporciona una medida resumen sobre los niveles globales de asistencia. No obstante, como todo promedio, informa poco sobre los extremos de la distribución y por tanto, sobre lo que sucede en aquellos tramos de asistencia más críticos.

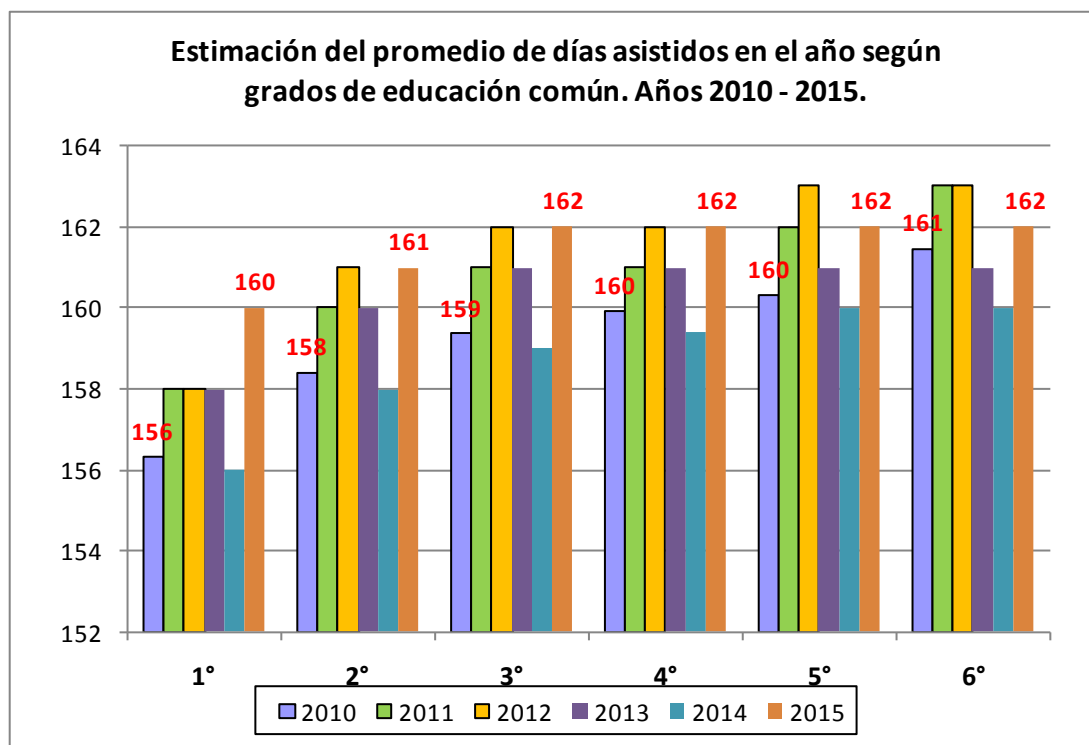
En 2015, los alumnos de 1º a 6º grado de las escuelas públicas concurren a clases un promedio de 161 días, dos días más que el año anterior.

Estimación del promedio de días asistidos de 1º a 6º grado. 2000 a 2015.

Período	Promedio de días asistidos
2000- 04	160
2005	160
2006	162
2007	158
2008	160
2009	155
2010	159
2011	161
2012	162
2013	160
2014	159
2015	161

⁶ El cálculo del promedio de días asistidos se realiza a partir de la imputación de marcas de clase en los distintos tramos de asistencia que reporta la escuela. Sobre estos resultados se calculan los promedios. Cabe subrayar por tanto que se trata de una estimación, para mantener la comparabilidad de cálculo entre el registro previo a GURI y el nuevo Sistema de Bedelías individual.

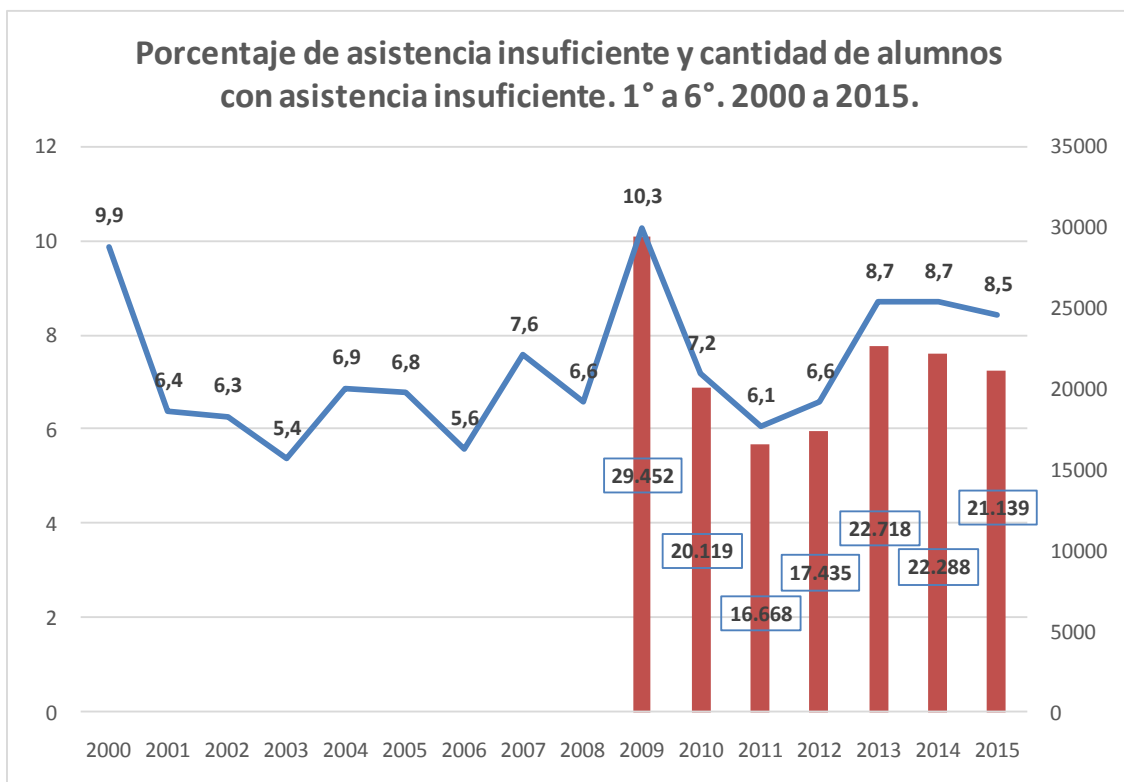
En cuanto a los días asistidos por grado, en 2015 la asistencia a clases aumentó en todos los grados. El aumento es más contundente en los grados más bajos (de primero a cuarto), que son, a su vez, los que registraron las mayores descensos en 2014.



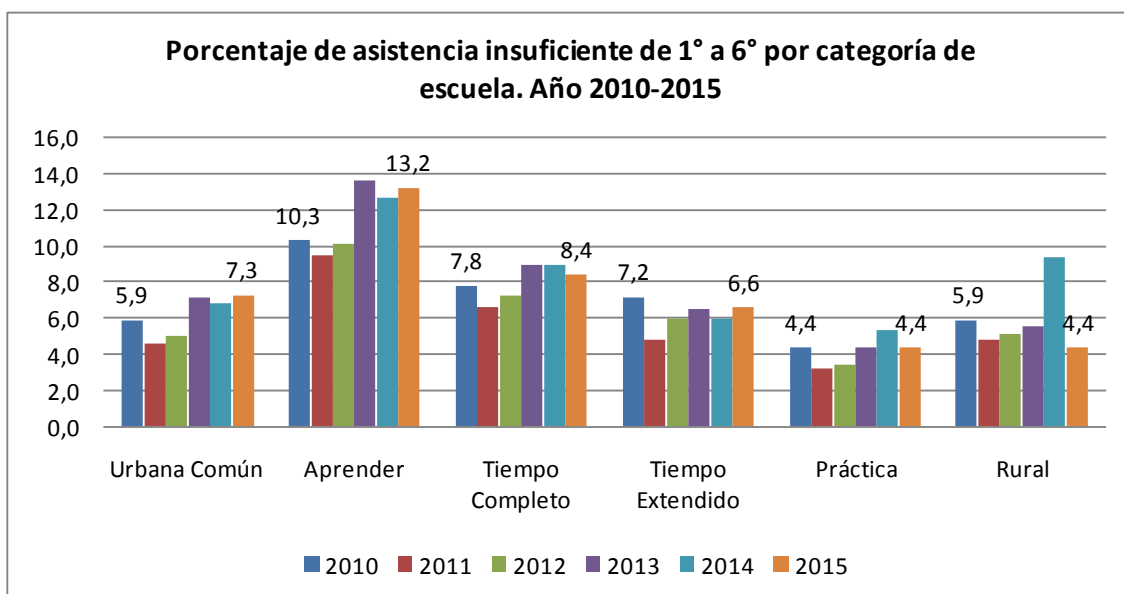
Asistencia Insuficiente

La asistencia insuficiente es el porcentaje de niños que asistieron más de 70 días pero menos de 140 durante el año lectivo, es decir, que identifica situaciones críticas de asistencia a clases, en la medida que detecta a aquellos niños que al menos han faltado 40 de los aproximadamente 180 días previstos en el año.

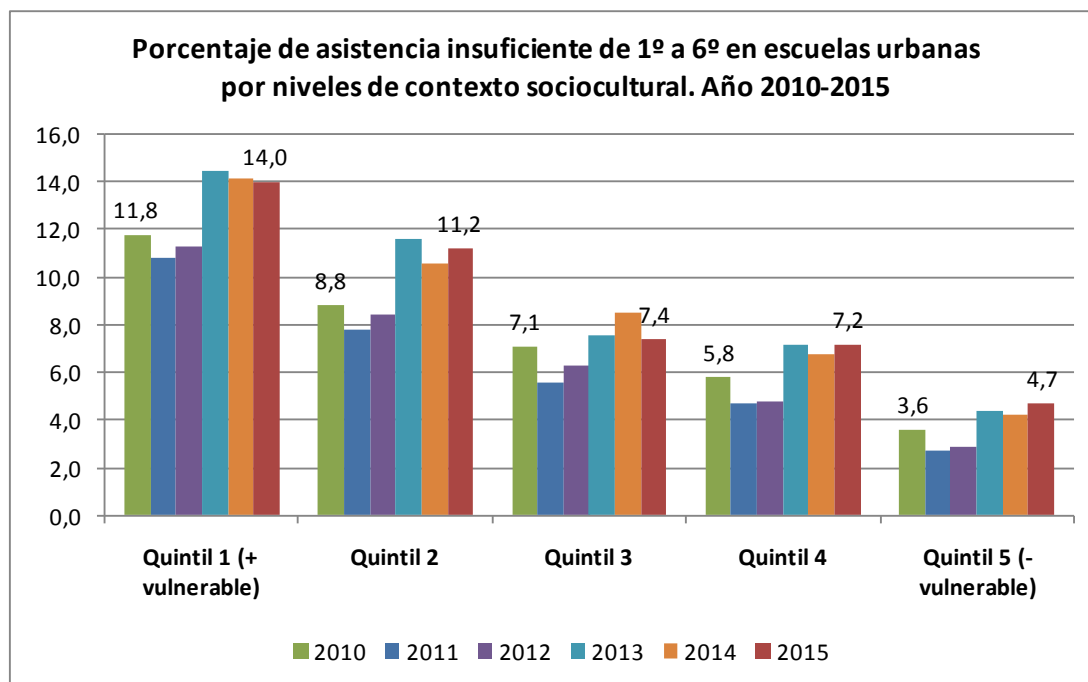
En Monitores anteriores se llamaba la atención sobre la inexistencia de un patrón definido (al alza o a la baja) en este indicador, lo que surge claramente de la lectura de la serie a lo largo de la década. Los resultados en 2010 y 2011 alentaron un cierto optimismo respecto a la consolidación de las mejoras que se venían alcanzando. Sin embargo, en 2012 y 2013 se produjo un descenso en el promedio de días asistidos y un incremento en la asistencia insuficiente. En este marco, en 2015 la asistencia insuficiente se mantuvo en guarismos similares a los últimos años. Esto reafirma la idea de que se trata de un problema de carácter estructural, tal como se ha señalado en los monitores anteriores. En términos absolutos, aproximadamente 21.200 alumnos de 1° a 6° grado asistieron más de 70 pero menos de 140 días a la escuela durante un año calendario.



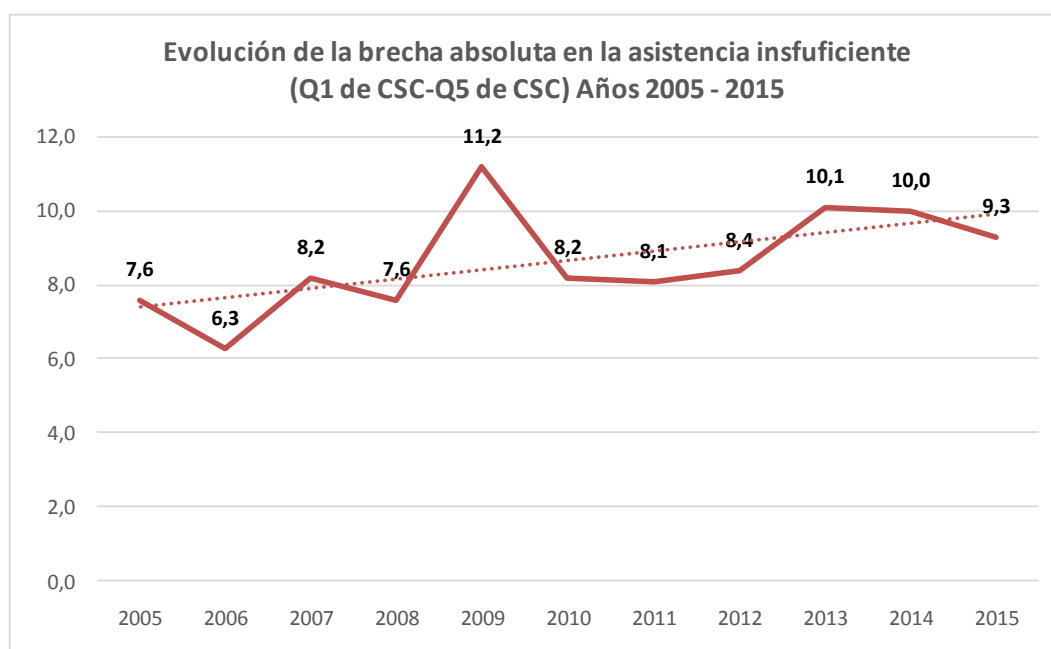
Al analizar los niveles de asistencia insuficiente según categoría de escuela, en 2015 se observa un aumento del indicador en las escuelas Urbanas Comunes, Aprender y de Tiempo Extendido. Mientras que las escuelas Rurales, de Práctica y Tiempo Completo registran una mejora en la asistencia, es decir, un descenso en los valores del indicador. También es pertinente señalar que aún se mantiene una pauta estratificada en la asistencia insuficiente según categorías de escuelas. Así, mientras en las escuelas Aprender la asistencia insuficiente fue de 13,2%, en el resto de las categorías se mantiene por debajo del 10%.



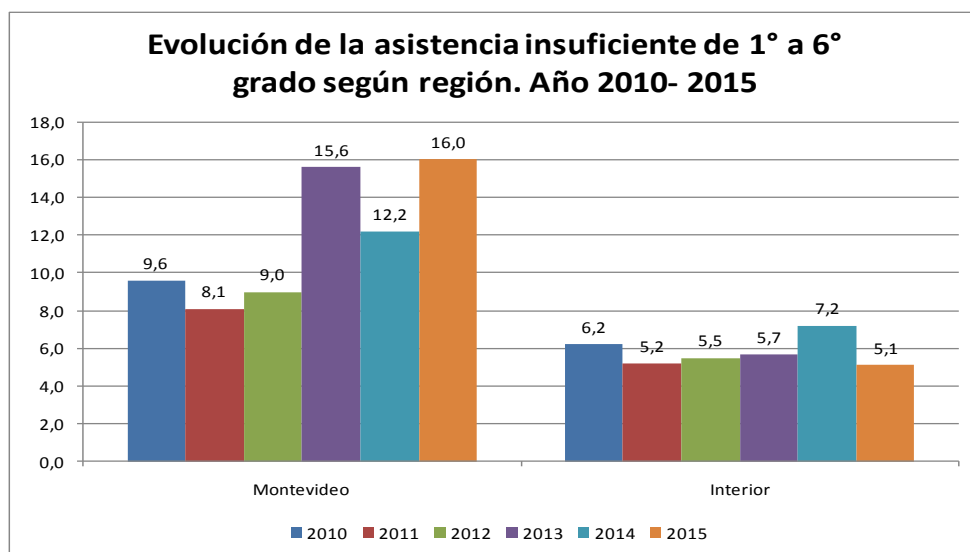
La pauta de estratificación antes señalada por categoría de escuela tiene su correlato en la distribución por nivel de contexto. Mientras la asistencia insuficiente en las escuelas urbanas del quintil 1 fue de 14,0%, en las de quintil 5 fue de 4,7% en 2015. Las escuelas de quintil 1 y 3 son las únicas que registran un descenso de la asistencia insuficiente en 2015.



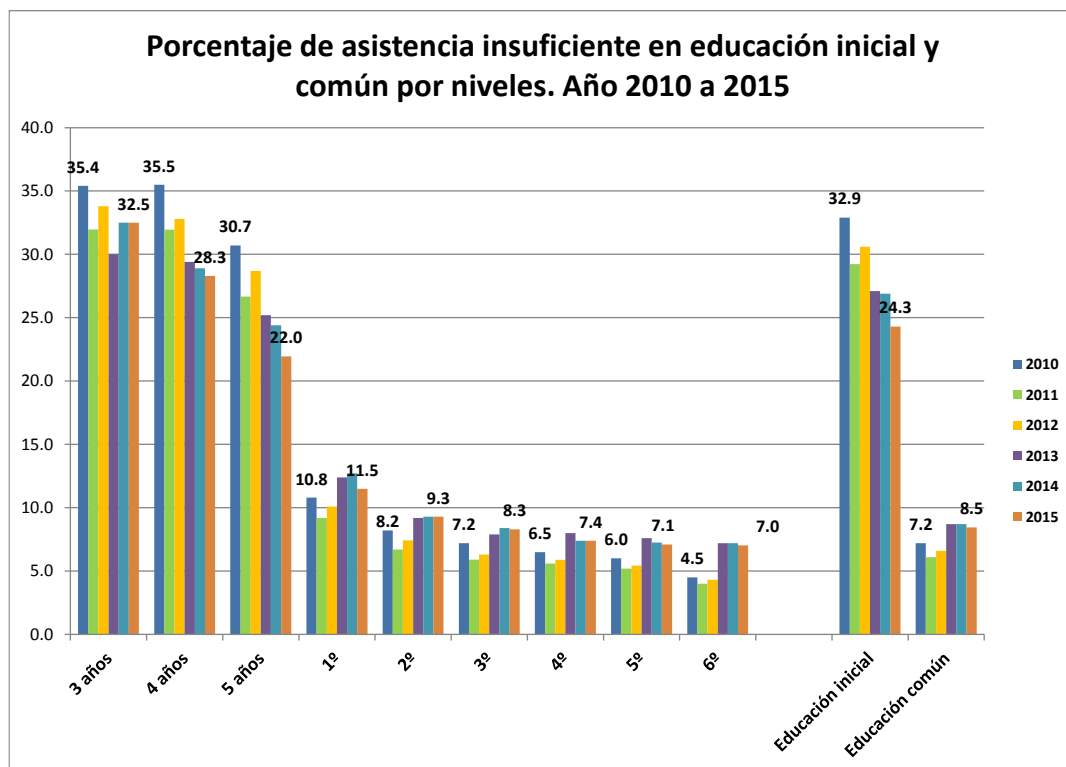
El gráfico siguiente presenta la evolución de la brecha absoluta en la asistencia insuficiente para el período 2005-2015 entre las escuelas urbanas del quintil 1 de Contexto Sociocultural (más crítico) y las del quintil 5. La brecha se calcula como la diferencia entre el porcentaje de asistencia insuficiente en ambos grupos (Q1-Q5). En 2015 la brecha disminuye en relación al año anterior. Si se compara el primer año de la serie con el último se concluye un ensanchamiento de las diferencias en términos de asistencia insuficiente entre los dos quintiles extremos.



Por su parte, la comparación por grandes regiones sigue mostrando niveles sensiblemente mayores de asistencia insuficiente en Montevideo. En 2015 esta situación se hace aún más pronunciada dado que la asistencia insuficiente en Montevideo se incrementó (de 12,2% a 16,0%) y en el interior descendió (7,2% a 5,1%).



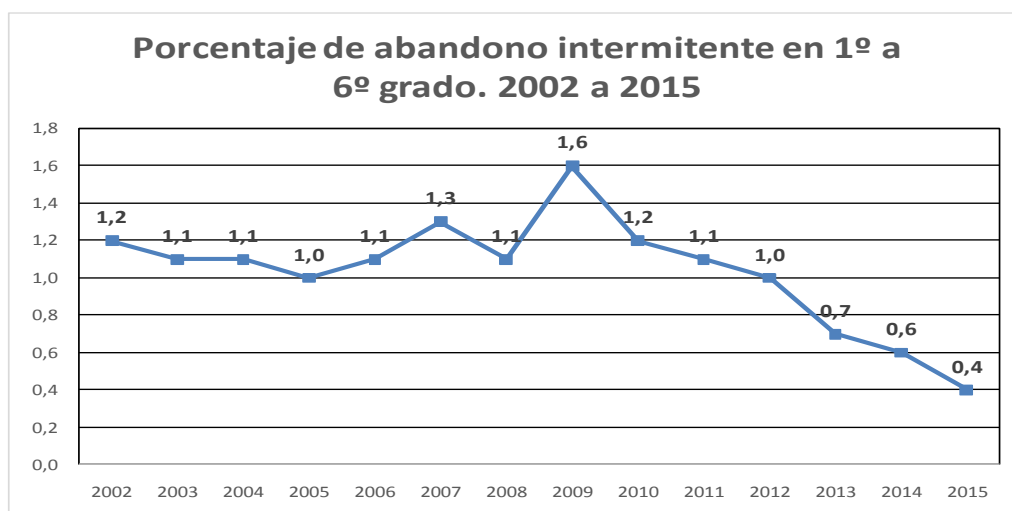
Las diferencias entre grados y entre la educación común e inicial sigue siendo muy importante en 2015. En promedio, la asistencia insuficiente en educación inicial se ubicó en 24,3%, cifra que casi triplica al promedio de 1° a 6° (8,5%) y más que duplica el registro de 1° (11,5%). Esta pauta característica ha sido señalada en los Monitores anteriores. A pesar de las diferencias anotadas, en los últimos años las brechas en la asistencia insuficiente entre el nivel inicial y el común han tendido a acortarse, debido a las mejoras evidenciadas en el nivel inicial, especialmente en 4 y 5 años. La asistencia insuficiente en 4 años bajó de 35,5% a 28,3 entre 2010 y 2015, mientras que en 5 años el descenso fue de 30,7% a 22,0%.



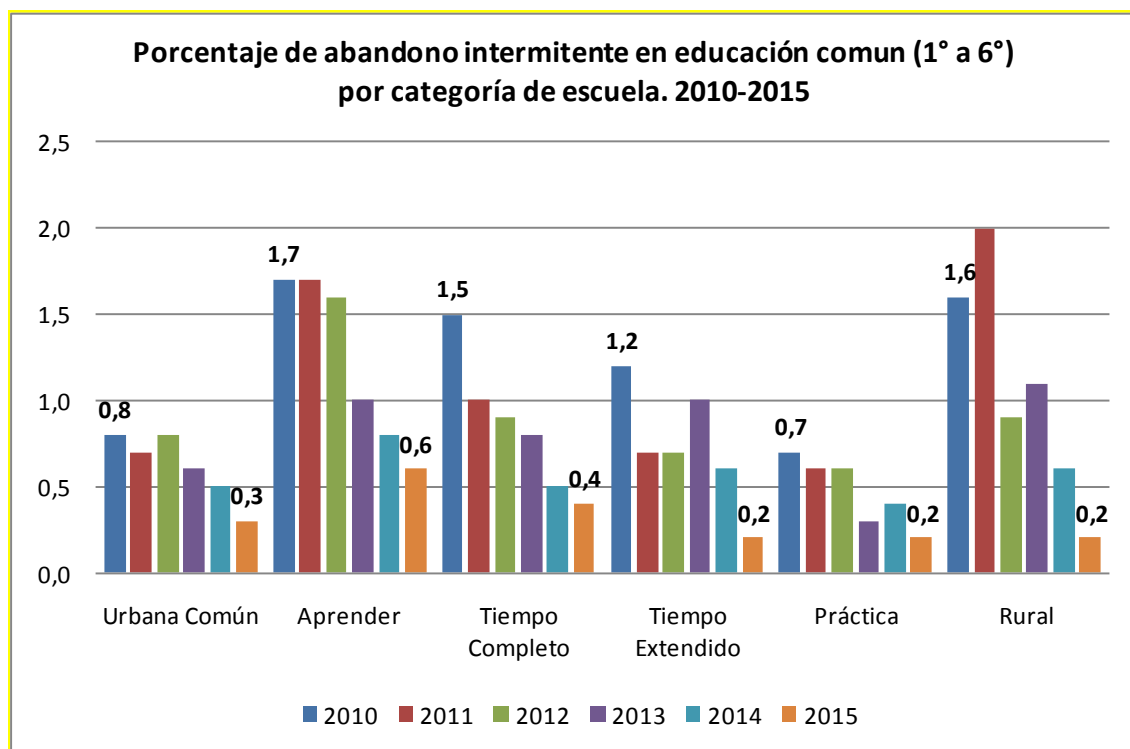
Abandono Intermitente

Por abandono intermitente se entiende el porcentaje de niños que asistieron 70 días o menos durante el año escolar. Este indicador es una forma de captar situaciones de deserción o abandono de la escuela luego de la matriculación.

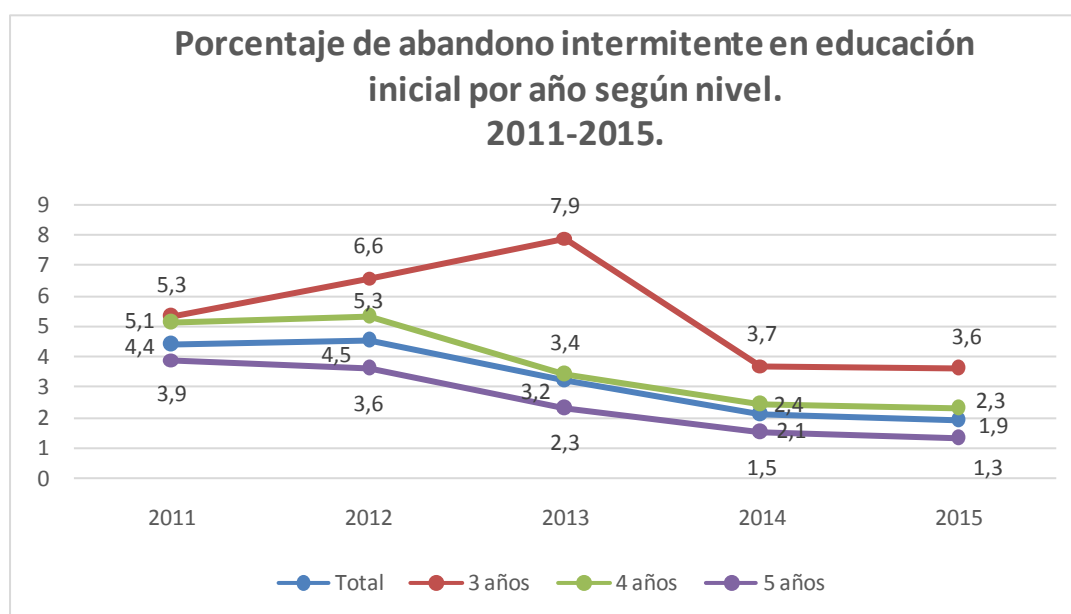
El abandono intermitente bajó en 2015 por sexto año consecutivo, luego del pico histórico registrado en 2009. Desde ese año, el porcentaje de niños en situación de abandono intermitente descendió de 1,6% a 0,4%, lo cual sigue la consolidación de un logro importante. En términos absolutos, este porcentaje se traduce en unos 1.000 niños. Si se hubieran mantenido los niveles de 2009, tendríamos unos 3.000 niños el último año.



Las escuelas Rurales y las Escuelas Aprender son las que registran en la serie histórica los niveles más altos de abandono intermitente. Sin embargo esta situación empieza a modificarse en los últimos años, principalmente a partir de 2014, donde las diferencias por categoría tienden a disminuir.



En educación inicial, el porcentaje de niños que asistieron 70 días o menos en el año se redujo a menos de la mitad entre 2011 y 2015: pasó de 4,4% a 1,9% en ese lapso. Durante estos años, la estructura por niveles se mantuvo básicamente incambiada: las inasistencias son más altas en el nivel 3 y menores en el nivel 5 (3,6% y 1,3% respectivamente para el año 2015).



Condiciones al egreso de primaria

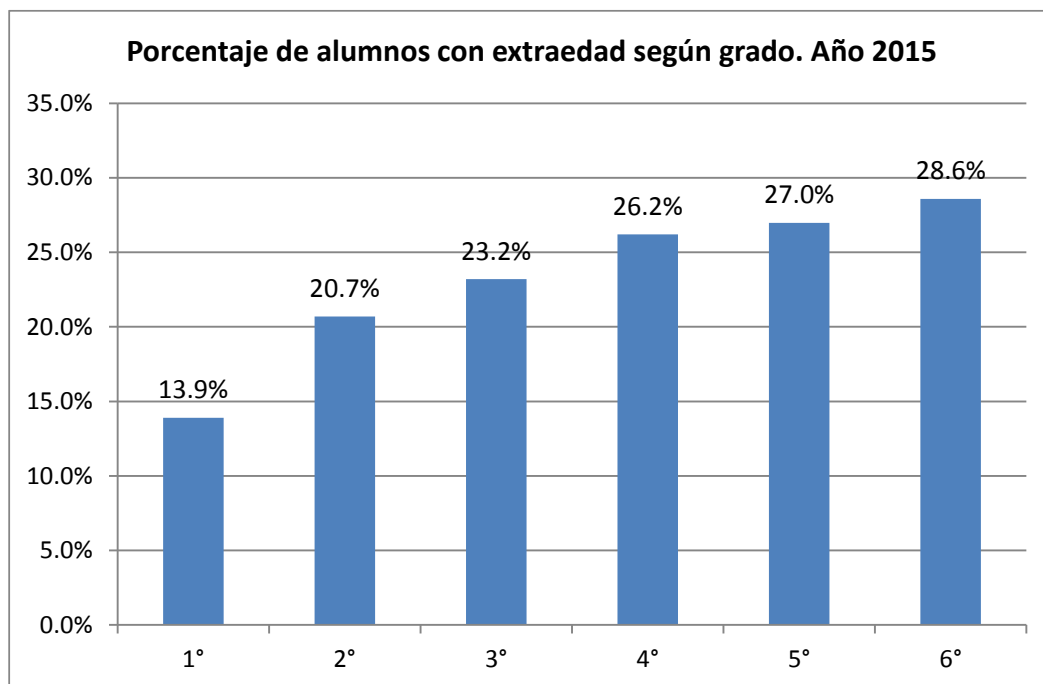
Como han mostrado los sucesivos Monitores Educativos, las tasas de repetición en 6° grado se han ubicado desde hace años en valores descendientes. Sin embargo, una parte importante de los alumnos culmina el ciclo primario en condiciones que podrían considerarse problemáticas de cara a la transición a la educación media básica. En este apartado se analizan tres dimensiones en particular vinculadas a las condiciones del egreso: la extraedad acumulada durante la enseñanza primaria; las calificaciones obtenidas en 6° año, como un indicador indirecto del desarrollo de los aprendizajes esperados y las inasistencias durante el año entre los alumnos de 6°, que informan sobre el grado y continuidad del vínculo del alumno con el centro educativo. Estas características interesan en sí mismas pero, sobre todo, en relación al momento de la trayectoria escolar en la que se encuentran estos alumnos, en particular, a la incipiente transición hacia la educación media básica y a las complejidades que este cambio institucional y curricular comporta para los alumnos.

Extraedad acumulada

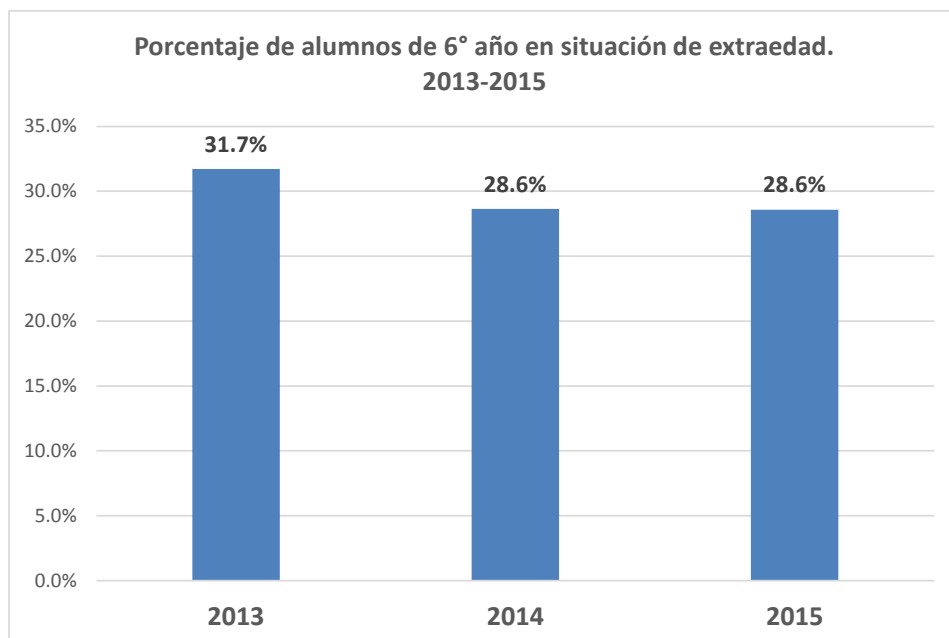
Debido a que un número importante (aunque, como se vio, decreciente) de niños deben repetir alguno de los grados escolares, cada generación de egresados de primaria se compone en realidad de niños que comenzaron su escolarización en distintos años calendario, es decir, de diferentes cohortes de alumnos.

En 2015, el 28,6% de los alumnos de las escuelas públicas llegó a 6° año con al menos un año de extraedad acumulada en algún punto de su trayectoria escolar. En números absolutos, este valor implica que 12.512 alumnos necesitaron al menos un año adicional para culminar la educación primaria y en consecuencia iniciarán su transición a la educación media básica en condición de rezago escolar.

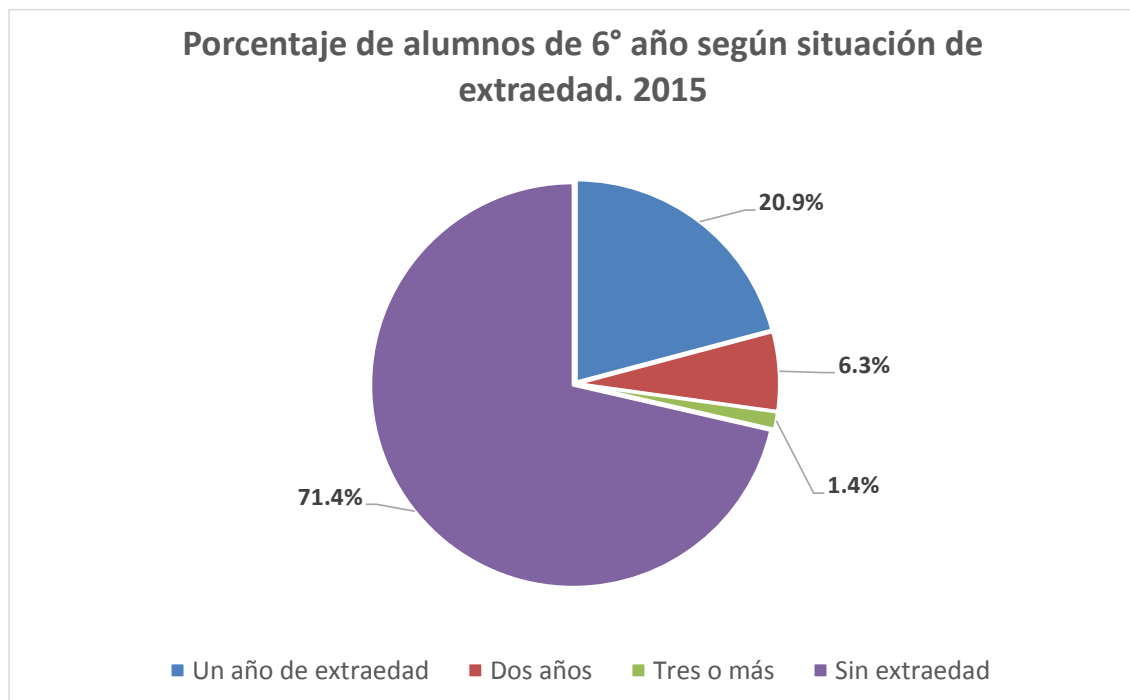
La situación que se observa en 6° año es el resultado acumulado de eventos de repetición anteriores experimentados durante las trayectorias escolares y que reflejan la estructura tradicionalmente escalonada por grado de la repetición en el país. De hecho, casi la mitad de la extraedad se genera en 1er. grado (13,9%) y más de las dos terceras partes se acumula en 2° (20,7%).



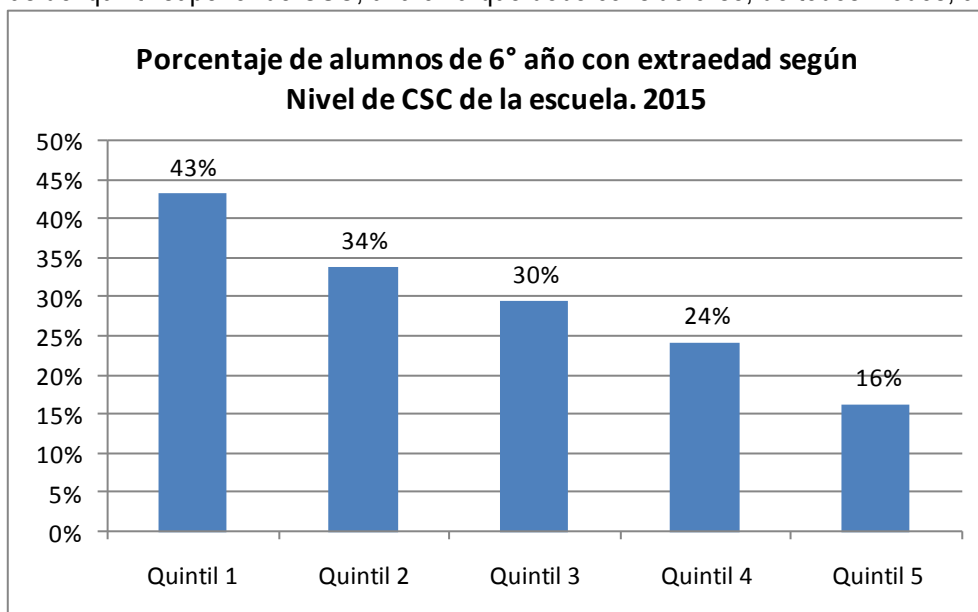
El porcentaje de alumnos en situación de extraedad se redujo en casi tres puntos entre 2013 y 2014, de 31,7% a 28,6%, y permaneció estable entre 2014 y 2015 en ese valor. Es esperable que, en los próximos años, el indicador continúe reduciéndose, reflejando las mejoras que han venido constatándose en los niveles de promoción en los diferentes grados. De todos modos, buena parte de los efectos sobre la extraedad de la caída de la repetición evidenciada desde principios de la década de 2000 ya aparece reflejada en las cohortes recientes de egresados.



Por otro lado, la mayor parte de los alumnos que llegan al último año de primaria en situación de extraedad, han acumulado un solo año de rezago escolar (20,9%). A su vez, un 6,3% cursa 6° grado con dos años de extraedad y un 1,4% tiene tres o más años de rezago para el grado.

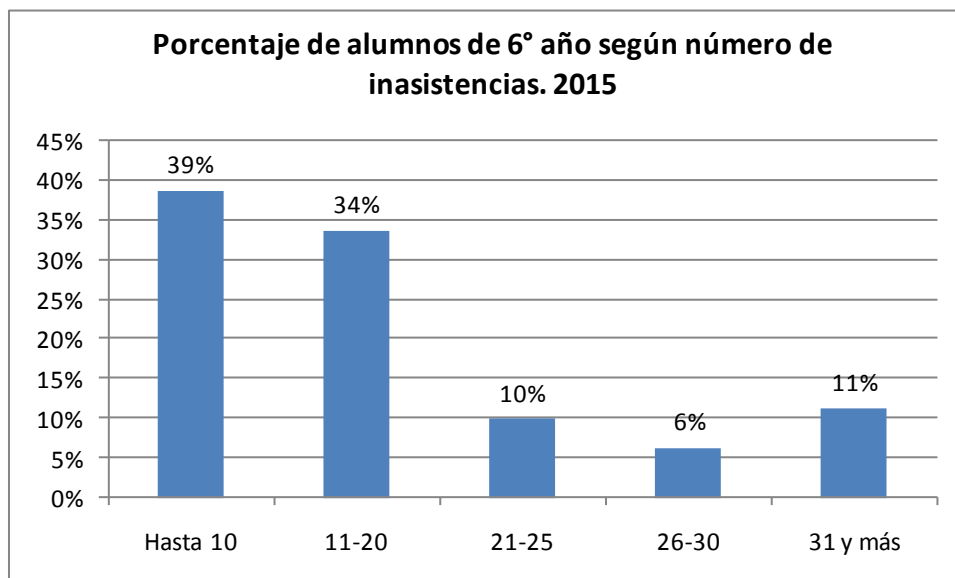


En tanto, como es el resultado acumulado de experiencias de repetición, la extraedad presenta diferencias importantes en función del contexto sociocultural. En las escuelas del quintil 1 de CSC (más vulnerables), el 43% de los alumnos llega a 6° con al menos un año de extraedad. Este porcentaje cae progresivamente en los restantes quintiles hasta ubicarse en 16% en las escuelas del quintil superior de CSC, una cifra que debe considerarse, de todos modos, alta.

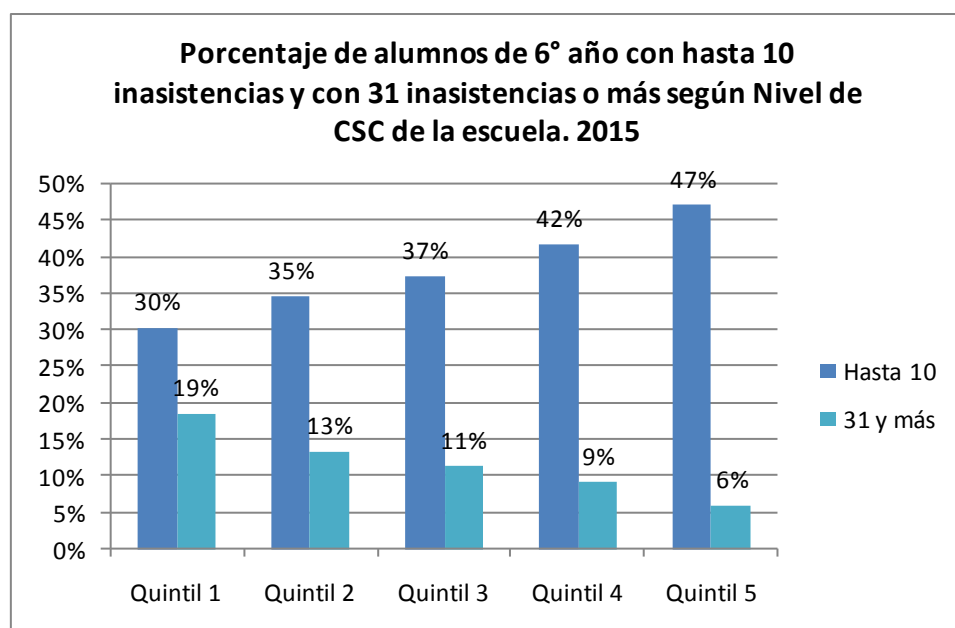


Inasistencias

Las inasistencias a clase constituyen un segundo indicador de riesgo educativo asociado a la próxima transición de los egresados de primaria hacia la educación media básica. Merece destacarse, en este sentido, que aproximadamente un 27% de los alumnos que se encontraban egresando del ciclo en 2015 faltaron ese año a la escuela más de 20 días: el 10% tuvo entre 21 y 25 inasistencias, un 6% faltó entre 26 y 30 días y un 11% lo hizo en más de 30 ocasiones.

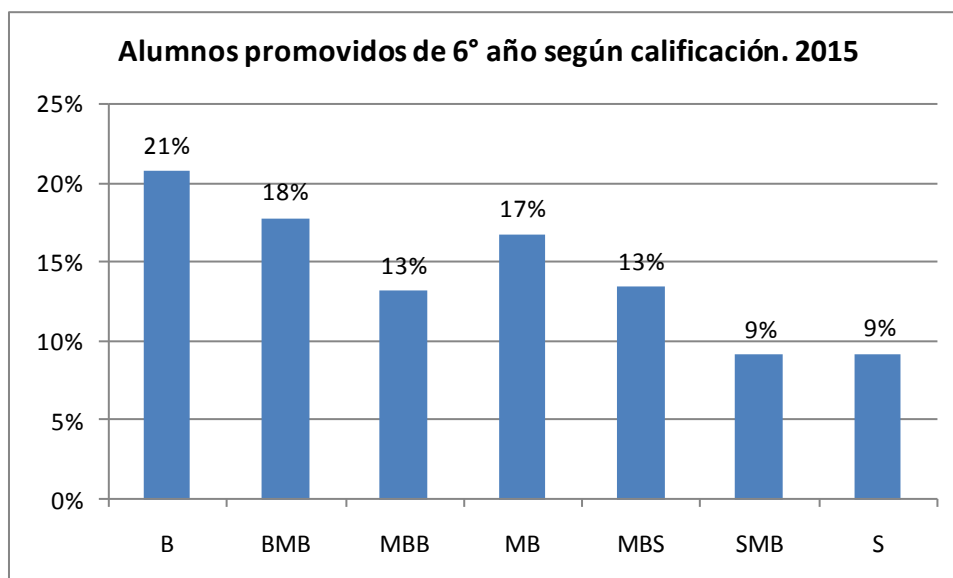


Tal como se ha mostrado en las sucesivas ediciones del Monitor, las inasistencias están altamente asociadas al Nivel de CSC de las escuelas. En el Quintil 1 (más vulnerable), solo un 30% de los alumnos faltó 10 días o menos, al tiempo que el 19% registró más de 30 faltas en el año. Este último porcentaje se ubica apenas en 6% en las escuelas del quintil superior de CSC.

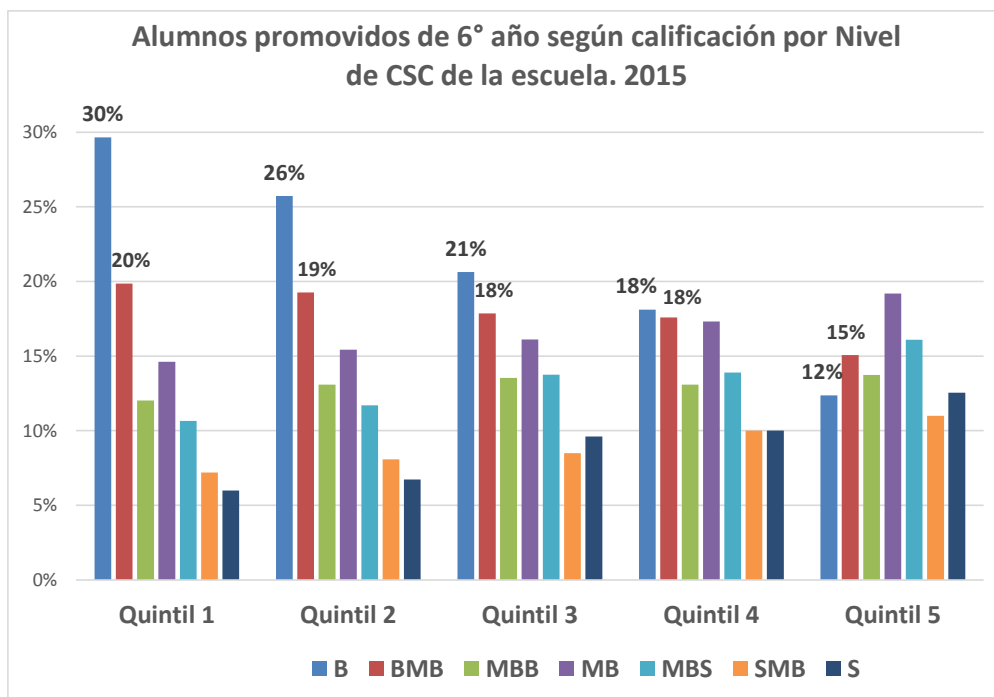


Calificación al egreso

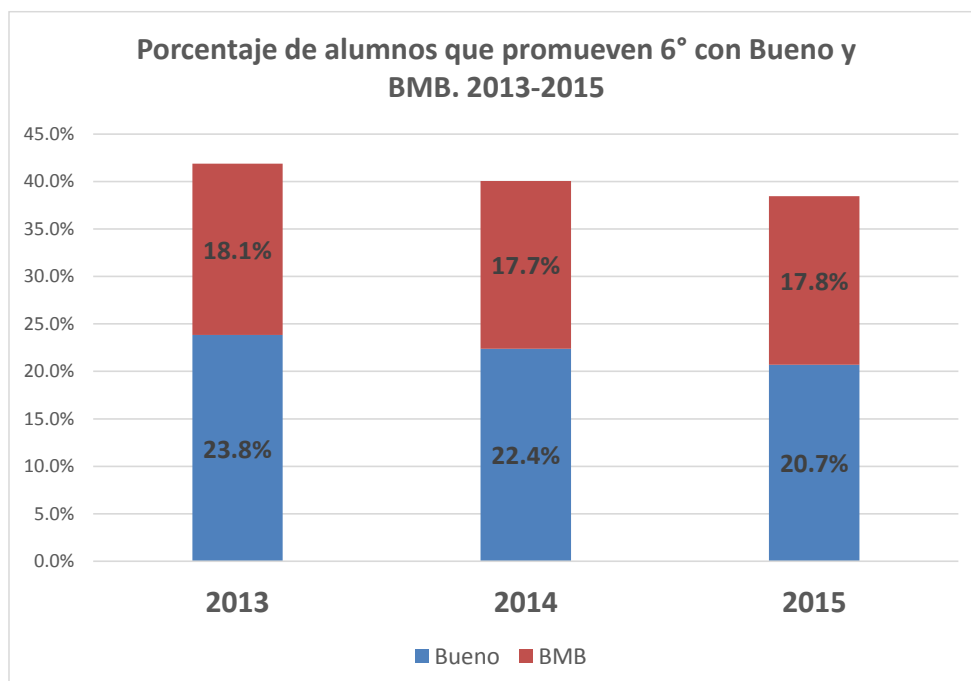
Las calificaciones de promoción en 6° año completan la caracterización de las condiciones de egreso del ciclo. Como se sabe, la repetición en el último año de la enseñanza primaria es mínima en el país (en el entorno del 1%). Sin embargo, uno de cada cinco alumnos (21%) promueve este grado con Bueno (la calificación mínima) y otro 18% lo hace con BMB.



Por su parte, las calificaciones de promoción en 6° siguen una pauta fuertemente estratificada según el nivel de CSC de las escuelas. En el quintil 1, el porcentaje de alumnos que promueve con calificación de Bueno alcanza al 30% de los egresados y otro 20% aprueba con BMB. En cada uno de los niveles siguientes de CSC las cifras pasan a 26% y 19% (Bueno y BMB) en el quintil 2, 21% y 18% en el quintil 3, 18% y 18% en el quintil 4 y 12% y 15% en el quintil 5.



La evolución 2013 – 2015 muestra un leve descenso en el porcentaje de alumnos promovidos con Bueno y con BMB, conjuntamente con un incremento similar en la proporción que alcanza notas de promoción de MBB o más altas.



En definitiva, el examen de las condiciones al egreso del ciclo primario sugiere que un conjunto importante de los alumnos que culmina el ciclo lo hace en condiciones que podrían suponer un “riesgo educativo” importante de cara a su inminente transición a la educación media.

En síntesis

El seguimiento continuo de las tendencias del sistema educativo que el Monitor realiza desde hace 13 años favorece dos tipos de lectura complementarias. Las estadísticas anuales permiten, por un lado, detectar los cambios que cada año ocurren y de esta forma retroalimentar o alertar en forma oportuna a los actores educativos sobre las tendencias en el corto plazo. Por otro lado, la acumulación de más de una década de monitoreo sistemático posibilita dar cuenta de algunas tendencias que vale la pena subrayar. En este sentido el monitor permite atender simultáneamente el corto y el mediano plazo.

Desde una perspectiva de corto plazo, el Monitor 2015 destaca los siguientes aspectos para la educación pública:

- La matrícula de educación primaria pública continúa descendiendo, como consecuencia de la caída en la educación común (1° a 6° grado). Esta reducción no implica una menor cobertura, sino que responde esencialmente al efecto de la caída en los nacimientos, a un tránsito más rápido de los alumnos por los distintos grados escolares derivado de la reducción en la repetición, al traspaso de matrícula hacia el sector privado y al escaso margen de la educación común (1° a 6° grado) para ampliar su cobertura. En tanto, la matrícula de educación inicial consolida su tendencia al crecimiento observada desde hace cuatro años.
- En los últimos años se produjo una importante expansión del número de escuelas y de la matrícula en escuelas de jornada extendida (Tiempo Completo y Extendido). En 2015, el 17,6% de la matrícula de 1° a 6° se ubica en las escuelas de esta modalidad.
- El número de alumnos por maestro de 1° a 6° se mantuvo estable y se ubicó en 23,5 alumnos. Por su parte, se mantiene la tendencia hacia grupos más chicos en las escuelas de contexto más desfavorable y se redujo nuevamente la cantidad de grupos numerosos. En tanto, en la educación inicial la tendencia es menos clara. Aunque en los últimos años han tendido a reducirse, los grupos de inicial son todavía, en promedio, mayores a los de común. En 2015, además, se registró un incremento importante en el número de grupos con 30 o más niños.
- La repetición global (de 1° a 6°) bajó dos décimas de punto porcentual y se ubicó en 5,0%, el registro histórico más bajo. En 2015 repitieron 12.500 niños, la mitad de los que hubieran reprobado una década atrás de haberse mantenido los niveles de repetición de entonces.
- La caída de la repetición se verifica en los contextos socioculturales más desfavorables, en las escuelas Aprender, Tiempo completo y Rurales, en todos los grados (menos en tercero, donde se mantuvo) y para varones y niñas. Por otra parte, la repetición cayó tanto en el interior como en Montevideo. Las diferencias regionales mantienen la pauta de la última década, que ubican a Montevideo como el departamento con las mayores tasas de repetición.
- A pesar de las mejoras en el indicador, la repetición continúa mostrando diferencias importantes por categoría y contexto sociocultural. En el último año la brecha entre los quintiles extremos de CSC ha disminuido, alcanzando el valor más bajo de la serie.
- En educación común la asistencia a clases aumentó en términos globales. En promedio, los alumnos de 1° a 6° concurrieron 161 días a la escuela.
- La asistencia insuficiente (niños que asisten más de 70 días pero menos de 140) bajó levemente en 2015 en relación al año anterior (pasó de 8,7% a 8,5%). Se observan variaciones según región; mientras en Montevideo la asistencia insuficiente subió, en el interior bajó, repitiéndose un escenario similar al de 2013.

- El abandono intermitente (niños que asisten 70 días o menos) fue de 0,4% en 2015, mejorando respecto al año anterior. Por tercera vez el indicador se ubicó por debajo del 1%.
- Más allá de las variaciones del último año, los resultados ponen de manifiesto un problema persistente y generalizado en relación a las inasistencias y en particular de un “núcleo” de alumnos en situación de alta vulnerabilidad educativa sobre los que no han podido impactar las estrategias explícitas desarrolladas en los últimos años, tendientes a mejorar la asiduidad de la asistencia.
- En educación inicial, tanto la asistencia insuficiente como el abandono intermitente continúan mostrando una tendencia de reducción. A pesar de estas mejoras, las inasistencias siguen siendo comparativamente elevadas y mantienen las diferencias por nivel: los valores más altos en los indicadores de inasistencia insuficiente y de abandono intermitente siguen registrándose entre los grupos de niños de menor edad.
- Las condiciones al egreso del ciclo primario. Desde la perspectiva de las trayectorias que siguen los alumnos a través de la educación inicial y primaria, las condiciones al egreso del ciclo suponen un resultado acumulado a lo largo de toda su experiencia escolar hasta el momento. La investigación educativa nacional vinculada a la transición entre la enseñanza primaria y la educación media básica ha permitido identificar un conjunto de “factores de riesgo” asociados a las condiciones de egreso, que derivan frecuentemente en dificultades importantes para los alumnos al momento de iniciar sus trayectorias en la educación media, insertarse adecuadamente en las nuevas instituciones (liceos, escuelas técnicas) y progresar con éxito en ese nivel. El Estado de Situación 2015 incorporó un apartado específico al respecto, aprovechando la nueva información disponible a partir del sistema GURÍ. La caracterización se centró en tres dimensiones o factores de riesgo: la extraedad acumulada en primaria; la asiduidad en la asistencia a la escuela en 6° año y las calificaciones de promoción en ese grado.

Los resultados muestran, en primer término, que casi tres de cada diez alumnos que egresan de las escuelas públicas del Uruguay (28,6%) lo hacen con al menos un año de extraedad, como resultado de experiencias de repetición a lo largo del ciclo primario: 20,9% con un año de rezago, 6,3% con dos y 1,4% con tres o más. En las escuelas de menor nivel de CSC y, especialmente en las del quintil 1, las cifras son bastantes mayores: la extraedad alcanza al 43% de los alumnos de 6° en el quintil 1 de CSC, al 34% en el quintil 2, al 30% en el quintil 3, al 24% en el quintil 4 e incluso al 16% de los alumnos del quintil más favorable. Una parte importante de la extraedad comienza a generarse en los primeros grados, donde la repetición es comparativamente mayor. En segundo lugar, el análisis muestra que un porcentaje importante de niños termina su escolarización primaria con un elevado número de inasistencias a la escuela. En 2015, el 27% de los alumnos de 6° año faltaron más de 20 días y un 11% registró más de 30 inasistencias (en las escuelas del quintil 1 de CSC, esta última cifra es de 19%). Por último, el estudio de las calificaciones con las que los alumnos de 6° promueven el año sugiere otra área de potenciales dificultades. La calificación final resume una parte importante del juicio global que el maestro hace sobre cada alumno. Una quinta parte de los egresados de 6° año (21%) apenas logra la promoción, obteniendo la mínima calificación aceptable (Bueno) y una proporción similar termina 6° grado con BMB. También en este caso, los resultados varían fuertemente según las características socioculturales de las escuelas.

En conjunto, el análisis muestra que una parte importante de los alumnos comienzan su transición desde primaria hacia la enseñanza media en condiciones educativas de vulnerabilidad de cara a los múltiples desafíos que deberán enfrentar como parte misma de su transición.

De igual forma que en Monitores Educativos anteriores, las tendencias de más largo plazo continúan dando cuenta de un conjunto de transformaciones importantes así como de indicadores que muestran una relativa estabilidad. En primer lugar, en estos años se sigue percibiendo una serie de cambios estructurales profundos que presumen una mejora en las condiciones para los aprendizajes. La matrícula escolar ha seguido reduciéndose en más de 57 mil niños entre los años 2002-2015, manteniéndose un nivel de cobertura universal. Paralelamente la matrícula en las escuelas de jornada extendida se ha duplicado, a la vez que se han diversificado los formatos escolares de forma tal que la totalidad de la matrícula de los quintiles más vulnerables es atendida en escuelas Aprender, de Tiempo Completo o Extendido. Concomitantemente, ha descendido la presencia de grupos escolares superpoblados, los cuales prácticamente han desaparecido del mapa educativo. Asimismo, en la actualidad las escuelas cuentan con un número de alumnos por maestro que se acerca a los umbrales definidos como adecuados para el desarrollo del proceso de aprendizaje. La caída de la matrícula también ha repercutido en una disminución sustantiva del tamaño promedio de las escuelas, lo que va configurando un escenario de instituciones que tienden a una escala más “amigable” para su organización y su gestión, así como para la atención de los niños y sus familias.

En sí, la última década mostró la caída más importante de la repetición escolar en la historia de la educación primaria pública. Uruguay, caracterizado hasta hace relativamente poco tiempo, por presentar tasas de repetición ubicadas entre las más altas de América Latina, logró desde el año 2003 y en forma sostenida mejorar este indicador en todos los grados, categorías de escuela y contextos socioculturales. Sin embargo, se percibe aún la existencia de brechas de resultados educativos por contexto sociocultural. De hecho, ciertas características estructurales de la repetición, como su concentración en los grados más bajos y su mayor incidencia en los contextos de más alta vulnerabilidad sociocultural, aún no se han logrado revertir.

Es posible que los nuevos desafíos vinculados, por ejemplo, al objetivo de aumentar y satisfacer la demanda de 3 años, impliquen algunas presiones para el sistema. El aumento de los grupos numerosos en el nivel inicial, así como la persistencia de tamaños de grupos elevados, son rasgos que deberán atenderse, en tanto están íntimamente vinculados con condiciones básicas para brindar un servicio de alta calidad.

Por su parte, la asistencia a clases sigue sufriendo oscilaciones sin que se hayan logrado hasta el momento consolidar las mejoras registradas en algunos años en particular. La asistencia sigue ubicándose en los valores promedio de la década, lo que confirma el hecho de que se está muy por debajo del número de clases previstas. Asimismo, el ausentismo escolar mantiene una pauta profundamente estratificada por contexto sociocultural, nivel educativo (inicial y común) y grado. Aunque en educación inicial siguen verificando niveles más altos de inasistencias a clases, se destaca la tendencia positiva y—más allá de oscilaciones—sostenida en los últimos años, en un nivel en el que se intentó incidir explícitamente como parte de las orientaciones de la política educativa.

Tablas Estadísticas

Escuelas, Matrícula y Tamaño de grupo

Cantidad de escuelas de Educación Pública. 2009 a 2015.

Tipos de escuelas	Año						
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Educación inicial	188	188	189	190	190	191	191
Comunes (1° a 6° grado)	2.068	2.067	2.060	2.065	2.047	2.047	2.037
Especiales	82	82	82	82	80	80	79
Total	2.338	2.337	2.331	2.337	2.317	2.318	2.307

Matrícula de Educación Pública. 2009 a 2015.

Tipos de escuelas	Año						
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Educación inicial	83.838	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982
Comunes (1° a 6° grado)	285.365	278.669	272.657	265.585	260.476	254.686	250.160
Especiales	7.535	7.416	7.286	6.910	6.813	6.638	6.586
Total	376.738	367.960	359.912	352.480	347.595	342.761	339.728

Matrícula de educación inicial por año según categoría de escuela. 2009 a 2015.

Categoría de la escuela	Año						
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Jardines	33.424	32.960	32.844	33.111	33.955	35.156	35.674
Urbanas con Educación Inicial	45.382	44.266	42.750	42.550	42.270	42.272	43.307
Rurales con Educación Inicial	5.032	4.649	4.375	4.324	4.081	4.009	4.001
Total	83.838	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982

Cantidad de escuelas de educación común y matrícula de 1° a 6° año* por categoría de escuela 2012 a 2015

Categoría de escuela	Cantidad de Escuelas				Matrícula a diciembre (1° a 6° año)			
	2012	2013	2014	2015	2012	2013	2014	2015
Urbana Común	366	329	315	301	97.409	90.187	84.971	81.202
Aprender	271	265	257	254	80.289	77.268	73.307	70.912
Tiempo Completo	170	188	198	205	30.238	32.957	34.541	35.786
Tiempo Extendido**	-,-	29	34	37	-,-	3.559	4.566	5.583
Práctica ***	127	129	134	135	41.185	41.157	42.361	42.208
Rural	1.131	1.107	1.109	1.105	16.464	15.348	14.940	14.469
Total Nacional	2.065	2.047	2.047	2.037	265.585	260.476	254.686	250.160

Matrícula en escuelas comunes por grado. 2009 a 2015 *

Grado	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
1°	48.913	47.163	46.719	44.157	44.285	43.317	43.216
2°	47.118	46.299	44.446	43.761	41.303	41.513	40.912
3°	46.310	46.216	45.257	43.722	43.130	40.602	40.936
4°	47.133	45.645	45.627	44.728	43.283	42.680	40.202
5°	47.677	46.435	44.986	44.904	44.202	42.795	42.421
6°	48.214	46.911	45.622	44.313	44.273	43.779	42.473
Total	285.365	278.669	272.657	265.585	260.476	254.686	250.160

* No incluye alumnos de JICI de 1° y 2° (323 alumnos en 2015).

Alumnos por maestro**Tamaño medio del grupo en educación inicial urbana por año según categoría de la escuela. 2009 a 2015 (a)**

Categoría de escuela	Año						
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Jardines	26,0	25,9	25,3	25,4	25,0	24,9	25,1
Urbanas con Educación inicial	25,9	25,2	24,5	24,2	23,8	23,4	23,9
Total	26,0	25,5	24,8	24,7	24,3	24,1	24,4

Alumnos por maestro en 1er. año y de 1° a 6° año por año según categoría de la escuela. 2009 a 2015.

Grado y Nivel de Contexto Sociocultural 2010 (a)	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Primer año							
Quintil 1	22,9	21,4	21,8	21,5	21,9	21,8	22,0
Quintil 2	22,4	21,9	22,2	21,2	21,7	21,3	20,9
Quintil 3	22,6	21,3	21,5	20,6	20,7	20,7	20,7
Quintil 4	23,4	22,6	22,1	21,6	21,8	21,4	22,3
Quintil 5	24,1	23,6	23,9	22,9	23,1	23,2	23,2
Sin dato de contexto	-, -	-, -	17,3	24,1	18,1	18,1	23,3
Total Urbanas	23,1	22,2	22,3	21,6	21,8	21,7	21,9
Primero a Sexto año							
Quintil 1	24,2	23,4	23,1	22,7	22,5	23,0	23,0
Quintil 2	24,9	24,2	23,7	23,1	22,9	22,8	22,6
Quintil 3	24,6	23,8	23,7	23,1	22,7	23,1	23,1
Quintil 4	25,2	24,7	24,1	23,7	23,4	23,9	23,8
Quintil 5	26,1	25,6	25,4	24,8	24,6	25,2	24,9
Sin dato de contexto	-, -	-, -	23,9	25,0	20,7	20,2	25,3
Total Urbanas	25,0	24,4	24,0	23,5	23,2	23,6	23,5

(a) Es el cociente entre la cantidad de matriculados y la cantidad de grupos.

(b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

**Cantidad y porcentaje de grupos según cantidad de
Alumnos. Escuelas Urbanas, 1° a 6° año**

Cantidad de alumnos por grupo	Cantidad de grupos						Porcentaje		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2013	2014	2015
Total de Grupos de 1° a 6°	10.900	10.871	10.822	10.808	10.768	10.599	100,0	100,0	100,0
Grupos con hasta 15 alumnos	709	709	807	854	1030	942	7,9	9,6	8,9
Grupos de 16 a 20 alumnos	1.812	2.059	2.267	2.488	2.655	2.697	23,0	24,7	25,4
Grupos de 21 a 25 alumnos	3.835	3.866	4.065	4.076	4.045	4.021	37,7	37,6	37,9
Grupos de 26 a 30 alumnos	3.276	3.174	2.914	2.754	2.538	2.499	25,5	23,6	23,6
Grupos de 31 a 35 alumnos	1.150	978	723	589	478	409	5,4	4,4	3,9
Grupos de 36 a 40 alumnos	100	78	43	41	19	25	0,4	0,2	0,2
Grupos de 41 o más alumnos	18	7	3	6	3	6	0,1	0,0	0,1

Fuente: en base al registro de matrícula de abril de cada año.

Cantidad y porcentaje de grupos de educación inicial por año según cantidad de alumnos.

Tamaño de grupo ^a		Año						
		2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
1 a 19 alumnos	Cantidad	292	343	395	406	420	520	469
	%	10,3	11,9	13,7	13,9	14,2	17,1	15,2
20 a 24 alumnos	Cantidad	667	722	847	843	926	905	891
	%	23,6	25,1	29,3	28,9	31,4	29,8	28,8
25 a 29 alumnos	Cantidad	1.175	1.191	1.136	1.159	1.217	1.239	1.306
	%	41,5	41,4	39,4	39,7	41,3	40,9	42,3
30 o más alumnos	Cantidad	696	619	508	514	385	369	423
	%	24,6	21,5	17,6	17,6	13,1	12,2	13,7
Total	Cantidad	2.830	2.875	2.886	2.922	2.948	3.033	3.089
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

^a Es el número de alumnos en el grupo.

Repetición

Porcentaje de repetición por grado. Años 2008 a 2014

Grado	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
1°	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9
2°	8,5	8,3	7,9	7,1	7,2	6,9	6,5
3°	5,9	5,5	5,5	4,9	4,6	4,5	4,5
4°	4,4	4,3	4,2	3,8	3,4	3,0	2,7
5°	3,4	3,4	3,1	2,8	2,5	2,4	2,1
6°	1,8	1,8	1,6	1,5	1,4	1,2	1,1
Total	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0

Cantidad de repetidores por grado. Años 2008 a 2015

Grado	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
1°	6.814	6.558	6.583	6.060	5.932	5.826	5.596
2°	3.988	3.832	3.510	3.087	2.958	2.873	2.648
3°	2.736	2.524	2.489	2.143	1.979	1.834	1.824
4°	2.073	1.983	1.920	1.715	1.488	1.267	1.105
5°	1.610	1.581	1.404	1.274	1.107	1.034	896
6°	883	826	717	685	635	515	480
Total	18.104	17.304	16.623	14.964	14.099	13.349	12.549

Porcentaje de Repetición de 1° a 6° año

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total Nacional	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0
Por sexo							
Varones	7,6	7,4	7,2	6,7	6,4	6,2	6,0
Niñas	5,0	4,9	4,9	4,5	4,3	4,2	4,0
Por región							
Montevideo	8,6	8,9	9,2	8,5	8,3	8,0	7,4
Interior	5,3	5,0	4,8	4,4	4,1	4,0	3,9
Por área							
Urbanas	6,4	6,3	6,2	5,7	5,6	5,3	5,1
Rurales	4,9	5,0	4,7	4,1	3,6	3,7	3,3
Por categoría de escuela (el 2015 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	5,6	5,2	5,3	4,8	4,5	4,5	4,5
Aprender	9,0	8,9	8,8	8,8	8,6	8,1	7,4
Tiempo Completo	6,1	6,1	5,8	4,7	4,8	4,7	4,6
Tiempo Extendido*	4,5	5,3	4,6	4,3	4,2	4,0	4,0
Práctica **	4,1	3,9	3,6	3,1	3,0	3,0	3,1
Rural	4,9	5,1	4,8	4,1	3,6	3,8	3,3
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	9,7	9,9	9,6	9,1	9,0	8,5	7,7
Quintil 2	7,6	7,4	7,3	7,1	7,1	6,6	6,2
Quintil 3	6,2	6,2	5,8	5,2	5,1	5,0	4,9
Quintil 4	5,5	5,2	5,2	4,7	4,2	4,0	4,3
Quintil 5	3,5	3,2	3,5	3,0	2,7	2,9	2,9
Sin dato de contexto	-,-	-,-	2,9	6,0	5,0	5,9	6,7
Total Urbanas	6,4	6,3	6,2	5,7	5,5	5,3	5,1
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	5,3	5,7	3,9	3,9	3,5	3,5	2,6
Quintil 2	5,9	5,1	5,5	4,5	3,4	3,8	3,4
Quintil 3	5,0	5,5	4,7	4,4	3,8	3,9	3,4
Quintil 4	4,3	4,9	5,2	4,2	3,8	3,7	3,5
Quintil 5	4,3	4,3	3,9	3,7	3,2	3,5	3,0
Sin dato de contexto	5,6	0,0	5,7	3,8	4,5	5,5	5,6
Total Rurales	4,9	5,0	4,7	4,1	3,6	3,7	3,3

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

*La información para las escuelas de Tiempo Extendido comienza a desglosarse a partir de 2013.

**Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Porcentaje de Repetición en 1er. año

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total Nacional	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9
Por sexo							
Varones	16,3	16,3	16,4	16,0	15,7	16,1	15,4
Niñas	11,3	11,2	11,5	11,2	10,9	10,5	10,2
Por región							
Montevideo	17,8	18,5	19,5	19,0	19,2	18,7	18,4
Interior	12,1	11,8	11,6	11,2	10,5	10,9	10,3
Por área							
Urbanas	14,1	14,0	14,3	13,9	13,7	13,6	13,3
Rurales	11,2	12,3	11,5	10,8	9,1	10,3	8,5
Por categoría de escuela (el 2015 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	12,6	11,7	12,1	11,9	11,4	11,8	11,4
Aprender	18,9	18,9	19,4	19,9	20,2	19,7	18,6
Tiempo Completo	13,2	13,9	13,3	11,4	10,9	11,0	10,9
Tiempo Extendido*	10,5	13,4	12,7	11,8	10,0	9,6	10,5
Práctica **	9,3	9,2	9,6	8,6	8,4	8,6	9,0
Rural	11,2	12,5	11,5	10,7	9,0	10,4	8,5
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	20,3	20,2	20,7	20,3	21,1	19,9	19,0
Quintil 2	16,2	16,9	16,4	16,7	16,3	16,5	15,5
Quintil 3	13,7	14,1	14,0	13,0	12,9	13,2	11,9
Quintil 4	12,6	11,5	12,3	11,7	10,9	10,6	11,4
Quintil 5	7,9	7,7	8,3	8,0	7,1	7,9	8,3
Sin dato de contexto	-,-	-,-	7,2	14,3	13,4	15,4	16,3
Total Urbanas	14,1	14,0	14,3	13,9	13,7	13,6	13,2

(a) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

*La información para las escuelas de Tiempo Extendido comienza a desglosarse a partir de 2013.

**Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Asistencia Insuficiente

Porcentaje de Asistencia Insuficiente educación inicial y educación común

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Porcentaje de Asistencia Insuficiente en educación inicial por NIVEL							
Total nacional	40,8	32,9	29,2	30,6	27,1	26,9	24,3
3 años	44,2	35,4	32,0	33,8	30,0	32,5	32,5
4 años	43,5	35,5	31,9	32,8	29,4	28,9	28,3
5 años	37,9	30,7	26,7	28,7	25,2	24,4	22,0
Porcentaje de Asistencia Insuficiente educación común (1° a 6°) por región y área							
Total Nacional	10,3	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5
Por región							
Montevideo	11,7	9,6	8,1	9,0	15,6	12,2	16,0
Interior	9,7	6,2	5,2	5,5	5,7	7,2	5,1
Por área							
Urbanas	10,3	7,3	6,2	6,7	9,0	8,7	8,8
Rurales	10,0	5,9	5,0	5,2	5,7	9,5	4,4
Porcentaje de Asistencia Insuficiente en educación inicial por tipo de escuela							
Jardines	42,2	35,2	30,8	33,1	28,5	28,4	27,2
Escuelas urbanas con niños en educación inicial	40,2	32,1	28,7	29,6	26,7	25,7	22,6
Rural	37,7	25,2	22,1	21,0	19,8	27,1	16,7
Porcentaje de Asistencia Insuficiente educación común (1° a 6°) por categoría de escuela y nivel de CSC							
Por categoría de escuela (el 2015 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	7,8	5,9	4,6	5,0	7,2	6,8	7,3
Aprender	14,9	10,3	9,5	10,1	13,7	12,7	13,2
Tiempo Completo	11,1	7,8	6,6	7,3	9,0	9,0	8,4
Tiempo Extendido *	9,0	7,2	4,8	6,0	6,5	6,0	6,6
Práctica **	6,8	4,4	3,2	3,4	4,4	5,3	4,4
Rural	9,9	5,9	4,8	5,1	5,5	9,4	4,4
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	16,3	11,8	10,8	11,3	14,5	14,2	14,0
Quintil 2	12,9	8,8	7,8	8,4	11,6	10,6	11,2
Quintil 3	9,7	7,1	5,6	6,3	7,6	8,6	7,4
Quintil 4	8,3	5,8	4,7	4,8	7,2	6,7	7,2
Quintil 5	5,1	3,6	2,7	2,9	4,4	4,2	4,7
Sin dato de contexto	-,-	-,-	4,2	19,7	6,7	9,4	6,4
Total Urbanas	10,3	7,3	6,2	6,7	9,0	8,7	8,7
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	11,6	8,0	5,7	6,4	5,6	13,4	5,3
Quintil 2	12,3	7,2	6,6	6,2	7,0	12,3	6,6
Quintil 3	10,0	5,5	5,3	5,1	5,2	8,2	4,1
Quintil 4	10,2	6,2	4,1	5,4	5,2	9,8	4,3
Quintil 5	7,1	3,8	3,8	3,3	5,5	6,5	2,6
Sin dato de contexto	7,1	0,0	7,9	5,8	7,1	10,1	5,8
Total Rurales	10,0	5,9	5,0	5,2	5,7	9,5	4,4

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

*La información para las escuelas de Tiempo Extendido comienza a desglosarse a partir de 2013.

**Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Porcentaje de Asistencia Insuficiente en 1er. año

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total Nacional	15,0	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5
Por área							
Urbanas	15,1	10,9	9,3	10,2	12,8	12,7	11,9
Rurales	14,0	9,6	7,6	7,8	7,3	13,5	6,5
Por categoría de escuela (el 2015 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	12,0	9,2	7,1	7,8	10,0	10,1	9,9
Aprender	20,4	14,9	13,9	15,2	19,4	18,2	17,4
Tiempo Completo	16,5	11,4	9,8	9,8	12,3	12,0	11,2
Tiempo Extendido*	14,3	10,7	7,1	9,6	8,7	8,7	7,5
Práctica **	9,8	6,2	5,1	5,8	6,0	8,5	6,1
Rural	13,9	9,5	7,2	7,7	7,1	13,4	6,5
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	22,1	17,0	15,7	15,9	19,5	19,6	17,7
Quintil 2	18,2	13,0	11,6	13,4	17,0	15,4	15,4
Quintil 3	14,6	10,4	8,4	9,3	10,3	12,4	10,0
Quintil 4	13,1	9,0	7,1	7,1	10,5	9,9	9,8
Quintil 5	7,5	5,5	4,1	5,0	6,2	6,1	6,2
Sin dato de contexto	-,-	-,-	7,5	22,6	11,0	18,5	9,7
Total Urbanas	15,1	10,9	9,2	10,2	12,8	12,7	11,8

(a) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

*La información para las escuelas de Tiempo Extendido comienza a desglosarse a partir de 2013.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Abandono Intermitente

Porcentaje de Abandono Intermitente en educación inicial y educación común

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Porcentaje de Abandono intermitente en educación inicial por NIVEL							
Total nacional	6,1	3,9	4,4	4,5	3,2	2,1	1,9
3 años	7,7	4,2	5,3	6,6	7,9	3,7	3,6
4 años	7,2	4,7	5,1	5,3	3,4	2,4	2,3
5 años	5,2	3,4	3,9	3,6	2,3	1,5	1,3
Total Nacional	1,6	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4
Porcentaje de Abandono intermitente educación común (1° a 6°) por región y área							
Por región							
Montevideo	1,6	1,6	1,5	1,3	1,1	0,9	0,7
Interior	1,6	1,0	0,9	0,9	0,6	0,5	0,2
Por área							
Urbanas	1,5	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4
Rurales	2,6	1,6	2,0	0,9	1,2	0,6	0,2
Porcentaje de Abandono intermitente en educación inicial por tipo de escuela							
Jardines	7,0	4,0	5,1	5,5	4,5	2,6	2,4
Escuelas urbanas con niños en educación inicial	5,4	3,9	3,9	3,8	2,3	1,7	1,5
Rural	6,3	3,5	3,9	3,0	3,0	1,4	1,0
Porcentaje de Abandono intermitente educación común (1° a 6°) por categoría de escuela y nivel de CSC							
Por categoría de escuela (el 2015 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	1,0	0,8	0,7	0,8	0,6	0,5	0,3
Aprender	2,6	1,7	1,7	1,6	1,0	0,8	0,6
Tiempo Completo	1,3	1,5	1,0	0,9	0,8	0,5	0,4
Tiempo Extendido*	1,6	1,2	0,7	0,7	1,0	0,6	0,2
Práctica **	0,9	0,7	0,6	0,6	0,3	0,4	0,2
Rural	2,3	1,6	2,0	0,9	1,1	0,6	0,2
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	2,6	2,1	2,1	1,7	1,2	1,1	0,8
Quintil 2	2,3	1,5	1,3	1,3	0,9	0,6	0,4
Quintil 3	1,1	0,9	0,7	1,0	0,6	0,4	0,3
Quintil 4	1,0	0,8	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3
Quintil 5	0,7	0,7	0,6	0,4	0,4	0,4	0,3
Sin dato de contexto	-,-	-,-	0,3	2,2	0,3	0,2	0,3
Total Urbanas	1,5	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	4,2	1,3	2,4	0,9	0,6	1,0	0,3
Quintil 2	2,3	1,5	1,7	1,3	1,2	0,4	0,2
Quintil 3	2,2	1,6	3,2	0,9	1,7	0,7	0,3
Quintil 4	2,8	1,7	1,8	0,9	1,1	0,6	0,2
Quintil 5	1,6	0,8	1,2	0,6	1,3	0,3	0,0
Sin dato de contexto	6,2	-,-	0,4	0,4	1,0	0,6	0,0
Total Rurales	2,6	1,6	2,0	0,9	1,2	0,6	0,2

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

*La información para las escuelas de Tiempo Extendido comienza a desglosarse a partir de 2013.

** Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Porcentaje de Abandono Intermitente en 1er. año

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total Nacional	2,0	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5
Por área							
Urbanas	2,0	1,7	1,4	1,5	0,8	0,7	0,5
Rurales	2,9	2,1	2,5	1,6	2,3	1,0	0,1
Por categoría de escuela (el 2015 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	1,4	1,3	1,1	1,2	0,8	0,5	0,5
Aprender	2,9	2,2	2,2	2,3	1,2	1,0	0,8
Tiempo Completo	2,0	1,9	1,1	1,1	,9	0,5	0,4
Tiempo Extendido*	2,0	1,5	1,5	1,1	0,7	0,7	0,2
Práctica **	1,2	1,2	0,7	0,7	0,3	0,5	0,3
Rural	2,8	2,1	2,5	1,6	2,1	1,0	0,1
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	3,5	2,7	2,2	2,1	1,2	1,2	1,0
Quintil 2	2,3	2,0	2,0	2,1	1,2	0,8	0,4
Quintil 3	1,6	1,0	1,2	1,4	0,6	0,5	0,4
Quintil 4	1,3	1,5	1,0	1,0	0,7	0,5	0,4
Quintil 5	1,0	1,2	0,7	0,8	0,6	0,4	0,3
Sin dato de contexto	-, -	-, -	1,4	2,3	0,0	0,4	1,1
Total Urbanas	2,0	1,7	1,4	1,5	0,8	0,7	0,5

(a) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerables. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

*La información para las escuelas de Tiempo Extendido comienza a desglosarse a partir de 2013.

** Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Indicadores del Monitor Educativo de Enseñanza Primaria según Categoría de Escuela de cada año

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Repetición de 1er. año (%)	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9
Urbana Común	12,5	12,1	12,1	11,8	11,2	11,8	11,4
Aprender	18,9	18,9	19,5	19,8	20,1	19,7	18,6
Tiempo Completo	12,0	13,2	13,0	10,9	10,8	11,0	10,9
Tiempo Extendido *	-,-	-,-	-,-	-,-	8,8	8,1	10,5
Práctica **	9,3	9,2	9,4	8,6	8,3	8,6	9,0
Rural	11,2	12,3	11,5	10,8	9,1	10,3	8,5
Repetición de 1º a 6º año (%)	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0
Urbana Común	5,6	5,4	5,1	4,7	0,8	4,5	4,5
Aprender	9,0	8,8	8,9	8,8	1,2	8,1	7,4
Tiempo Completo	5,5	5,5	5,7	4,4	0,7	4,7	4,6
Tiempo Extendido *	-,-	-,-	-,-	-,-	0,5	3,7	4,0
Práctica **	4,1	3,8	3,7	3,2	0,3	3,0	3,1
Rural	4,9	5,0	4,7	4,1	2,3	3,7	3,3
Asistencia Insuficiente en 1er. año (%)	15,0	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5
Urbana Común	12,8	9,9	7,0	7,9	10,0	10,1	9,9
Aprender	20,2	14,6	14,0	15,2	19,3	18,2	17,4
Tiempo Completo	15,5	10,3	9,9	9,3	12,3	12,0	11,2
Tiempo Extendido *	-,-	-,-	-,-	-,-	7,1	6,7	7,5
Práctica **	9,6	6,0	4,7	5,6	6,0	8,6	6,1
Rural	14,0	9,6	7,6	7,8	7,3	13,5	6,5
Asistencia Insuficiente de 1º a 6º año (%)	10,3	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5
Urbana Común	8,4	6,5	4,7	5,1	7,1	6,8	7,3
Aprender	14,6	10,0	9,6	10,2	13,6	12,8	13,2
Tiempo Completo	10,6	6,9	6,5	7,0	8,9	9,0	8,4
Tiempo Extendido *	-,-	-,-	-,-	-,-	5,8	4,9	6,6
Práctica **	6,6	4,0	2,9	3,2	4,3	5,4	4,4
Rural	10,0	5,9	5,0	5,2	5,7	9,5	4,4
Abandono Intermitente en 1er. año (%)	2,0	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5
Urbana Común	1,4	1,5	1,1	1,2	0,8	0,5	0,5
Aprender	3,0	2,3	2,3	2,3	1,2	1,1	0,8
Tiempo Completo	2,0	1,5	1,1	1,1	0,7	0,6	0,4
Tiempo Extendido *	-,-	-,-	-,-	-,-	0,5	0,5	0,2
Práctica **	1,1	0,9	0,5	0,7	0,3	0,5	0,3
Rural	2,9	2,1	2,5	1,6	2,3	1,0	0,1
Abandono Intermitente de 1º a 6º año (%)	1,6	1,2	1,1	1,0	0,7	0,7	0,4
Urbana Común	1,0	1,0	0,7	0,8	0,6	0,5	0,3
Aprender	2,6	1,7	1,8	1,6	1,1	0,9	0,6
Tiempo Completo	1,1	1,3	1,0	0,8	0,8	0,5	0,4
Tiempo Extendido *	-,-	-,-	-,-	-,-	0,8	0,6	0,2
Práctica **	0,8	0,6	0,6	0,5	0,3	0,4	0,2
Rural	2,6	1,6	2,0	0,9	1,2	0,6	0,2

*La información para las escuelas de Tiempo Extendido comienza a desglosarse a partir de 2013.

** Incluye Escuelas de Práctica.

Indicadores educativos según Departamentos e Inspecciones Departamentales. Año 2015

Departamento e Inspección Departamental	Cantidad de Escuelas Comunes	Matrícula a diciembre (1º a 6º año)	Alumnos por maestro (esc. urbanas)		% de Repetición		% de Asistencia Insuficiente		% de Abandono intermitente	
			1er. año	1º a 6º año	1er. año	1º a 6º año	1er. año	1º a 6º Año	1er. año	1º a 6º año
Montevideo	249	77.371	23,9	24,5	18,4	7,4	20,6	16,0	0,9	0,7
Montevideo Centro	83	24.012	23,4	23,7	20,2	8,4	20,4	17,4	0,9	0,7
Montevideo Este	78	25.604	23,8	24,3	18,3	7,2	20,6	15,2	1,0	0,7
Montevideo Oeste	88	27.755	24,3	25,3	16,8	6,8	20,9	15,6	0,7	0,7
Artigas	78	7.471	21,5	21,8	5,5	1,7	10,9	8,6	0,1	0,2
Canelones	230	42.321	21,8	25,1	14,2	5,9	10,5	7,7	0,6	0,4
Canelones Este	47	12.567	23,0	25,1	12,3	5,4	10,1	7,7	0,7	0,4
Canelones Oeste	102	17.045	21,4	23,8	13,8	5,1	10,2	7,9	0,2	0,2
Canelones Centro	81	12.709	21,3	23,7	16,6	7,3	11,2	7,3	0,9	0,5
Cerro Largo	115	8.104	20,9	23,4	12,0	4,4	7,4	4,5	0,0	0,1
Colonia	126	10.385	22,5	24,8	8,2	3,1	3,2	2,0	0,3	0,2
Durazno	80	4.902	18,5	20,9	4,3	1,1	7,0	6,5	0,3	0,2
Flores	34	1.982	19,9	20,8	2,3	1,0	3,3	2,2	0,7	0,2
Florida	97	5.777	19,0	20,8	11,5	2,8	3,7	2,8	0,0	0,2
Lavalleja	83	4.430	17,3	22,0	6,1	2,2	4,9	3,1	0,2	0,2
Maldonado	79	12.853	22,6	25,5	9,1	3,5	6,6	3,9	0,6	0,3
Paysandú	105	10.693	20,2	22,9	11,1	4,2	5,0	3,7	0,1	0,2
Río Negro	60	5.362	21,6	23,3	13,2	4,3	5,3	3,9	0,0	0,1
Rivera	121	10.206	22,2	22,8	6,2	2,3	6,8	5,3	0,3	0,2
Rocha	71	6.283	20,4	22,6	9,9	3,2	4,6	3,1	0,1	0,2
Salto	100	12.340	21,9	23,5	10,1	4,5	8,9	7,0	0,2	0,3
San José	107	9.587	20,7	24,5	11,5	5,0	4,2	3,2	0,1	0,2
Soriano	98	7.787	18,5	21,3	9,5	3,5	5,3	4,0	0,1	0,1
Tacuarembó	134	8.172	18,8	20,1	7,1	2,5	4,1	2,2	0,1	0,1
Treinta y Tres	70	4.134	17,4	20,1	7,8	2,2	3,4	2,9	0,3	0,3
Total	2.037	250.160	21,9	23,5	12,9	5,0	11,5	8,5	0,5	0,4